

# DULCINEA DEL TOBOSO

## ¿HERSTORIA?

Catalina Murillo

Ilustraciones:  
Ruth Angulo Cruz



Incluye ficha metodológica para docentes

Programa  
**Érase una vez...**  
Obras de Interés Cultural y Educativo









Catalina Murillo

# DULCINEA DEL TOBOSO ¿HERSTORIA?

Ilustraciones:  
Ruth Angulo Cruz





**Programa Érase una vez**

Coordinación del programa: Melvin Gómez Quesada.

Diseño y diagramación: Luis Diego Parra Vargas.

Ilustraciones: Ruth Angulo Cruz.


Edición: Lilliam Corrales Torres y Roxana Lobo García.

Ministerio de Educación Pública, MEP

Quedan reservados todos los derechos sobre la presente edición.

Se prohíbe su reproducción sin permiso previo.

Ejemplar gratuito, prohibida su comercialización.

Agradecemos a la  por el patrocinio de las ilustraciones de este libro.

# ÍNDICE



Introducción.....	6
Palabras de Catalina Murillo sobre la obra .....	7
Sobre la autora.....	8
Dulcinea a través de los ojos de Ruth Angulo .....	10
Mediación pedagógica sugerida.....	11
Plantilla de planeamiento didáctico .....	12
Guía de trabajo autónomo.....	24
Personajes .....	34
La obra .....	41



Personajes .....	34
La obra .....	41

# INTRODUCCIÓN



El hecho teatral es, en esencia, un acontecimiento de convivencia artística entre los actores, las actrices y el público. En consecuencia, un texto dramático no debe ser un fin en sí mismo, sino un estímulo a la imaginación para disfrutar plenamente del espectáculo.

Con la intención de que la población estudiantil disfrute la estética, se ha hecho un abordaje que integra la literatura, el contexto cultural e histórico, los valores y el espectáculo como tal.

El programa “Érase una vez...”, realizado en conjunto entre el Ministerio de

Educación Pública y el Teatro Nacional del Ministerio de Cultura y Juventud, le brinda a la población estudiantil acceso a obras artísticas de gran calidad; al mismo tiempo, el estudiantado tiene la oportunidad de conocer el Teatro Nacional, que fue declarado recientemente símbolo nacional.

## PALABRAS DE CATALINA MURILLO SOBRE LA OBRA



Cuando yo estaba en cuarto, la profe de español nos decía que se moría de risa leyendo El Quijote. ¡Es el libro más divertido del mundo!, nos decía. Ay, profe, ¿a quién quiere engañar?, pensábamos. Suponíamos que estaba engatusándonos, para que nos fuéramos a leer aquel ladrillo de más de mil páginas. Pero si era una estrategia, era muy mala. ¿Desde cuándo teníamos el mismo sentido del humor nosotros y ella? Nada que la hiciera reír a ella nos iba a hacer reír a nosotros.

Tuvieron que pasar muchos años para que yo, al fin, entendiera que El Qui-

jote de La Mancha sí es una comedia. Con razón fue un best seller en su época, tipo esas series de Netflix de hoy, que le gustan a todo el mundo.

Lo raro es que una comedia se haya convertido en un clásico, en una obra respetable. A la comedia siempre se la ha visto como “arte de segunda” y a veces ni siquiera como arte. Por ejemplo, nunca una comedia ha ganado el premio Óscar a la mejor película. Si te hace llorar es arte, pero si te hace reír, no. Sin embargo, es mucho más difícil hacer reír a tu público.

Esta novela de Miguel de Cervantes se ha convertido en el libro más célebre de la historia de la humanidad por un motivo inconfesable: porque casi nadie la ha leído y aún menos lo han entendido. Dentro de El Quijote ha estado oculto un enigma por más de quinientos años, y no crean, aún hoy sigue negándose a salir.

Con esta pieza de teatro, pretendo darles una clave. Si les hace reír, sepan desde ya: es mérito de Miguel, no mío.

## SOBRE LA AUTORA



Hace 50 años nací en un taxi entre Cartago y San José. Mi papá era filósofo y mi mamá payasa, a su manera. Soy géminis y dual en todos los aspectos de mi vida. Estudié de los 7 a los 17 en el Liceo Franco. Ahí cantábamos La Marsellesa en medio del cafetal, bajo un sol vengativo.

Empecé desde muy niña a escribir, como una actividad subrepticia. Era un acto de desquite. Escribía haciendo -según yo- algo prohibido. Escribía burlando la autoridad paterna. A los 12 años, tenía un periódico mural en mi casa. Se llamaba *El Espeluznante*.

Gracias a la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños, Cuba, descubrí que quería ser escritora, que escribir era algo a lo que una se podía dedicar. Rellenar un vacío es la esencia de mi oficio. Ahí estudié guion, pero empecé también a escribir mentalmente mi primer libro *Largo domingo cubano*.

Al volver de Cuba, fui guionista en la teleserie costarricense *El Barrio* y más adelante, colaboré también en *La Pensión*. En un estado de desolación, escribí una novela cruenta, *Marzo todopoderoso*, protagonizada por una

muchacha de 19 años desesperada e insatisfecha.

Volví a nacer en Madrid, a los 28 años, ciudad donde viví un par de décadas -en esta vida- y muchas más en vidas anteriores. Ahora tengo la doble personalidad española y costarricense y siento que toda mi vida ha sido un puente entre no sé qué y qué. *Tiembla, memoria* es mi novela más personal, de autoficción, memorias de una tal Cata Botellas (mi nombre en redes sociales) y sus aventuras, entre inventadas y vividas, en Madrid.

Mis temas obsesivos y recurrentes son: el exilio y el amor. En 2018 gané el Premio Nacional de Novela con *Maybe Managua*, otro libro sobre la desesperación de estar vivo. Mi escritura siempre ha tenido algo de mensaje enviado en una botella.



## DULCINEA A TRAVÉS DE LOS OJOS DE RUTH ANGULO



Las ilustraciones del libro que usted tiene entre sus manos las dibujó la costarricense Ruth Angulo Cruz, ilustradora con más de 20 años de experiencia, en especial de libros infantiles y juveniles. Ella ya suma más de 90 textos editados. También escribe, diseña y produce sus textos.

## MEDIACIÓN PEDAGÓGICA SUGERIDA



Estimado profesor/a:

En el momento de imprimir este texto a nivel país no se tenía una visión clara de las circunstancias en las que trabajaríamos durante este curso lectivo 2021. Debido a las condiciones atípicas en las que nos encontrábamos por la declaratoria de pandemia mundial durante el 2020.

Por ello, se le presentan dos versiones de fichas metodológicas: una planificación didáctica y una Guía de trabajo autónoma. Ambas para ser desarrolladas con los estudiantes según avancen las medidas de protección.

En caso de trabajar de manera presencial la planificación didáctica puede ser utilizada según su naturaleza; ya que en ella se incluyen las habilidades acordes a la Política Curricular actual y la Guía de trabajo autónoma sería de utilidad como asignación, tarea o repaso según lo defina el docente, en el hogar o en la dinámica de clase.

Si se mantienen las condiciones de trabajo a distancia, la planificación didáctica podrá ser utilizada como evidencia del trabajo realizado y la Guía de trabajo autónomo como se están trabajando durante este 2020, como

herramienta para la adquisición del aprendizaje a distancia.

# PLANTILLA DE PLANEAMIENTO DIDÁCTICO

## ESPAÑOL: COMUNICACIÓN Y COMPRENSIÓN LECTORA

### Aspectos administrativos

Dirección Regional de Educación:	Centro educativo:	
Nombre y apellidos del o la docente:	Asignatura: Español	
Nivel: décimo año	Curso lectivo: 20____	Periodicidad: mensual (abril)

## Sección I. Habilidades en el marco de la política curricular

Habilidad y su definición	Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)
<p><b>Pensamiento sistémico</b> Habilidad para ver el todo y las partes, así como las conexiones entre estas que permiten la construcción de sentido de acuerdo al contexto.</p>	<p>Abstrae los datos, hechos, acciones y objetos como parte de contextos más amplios y complejos (<b>patrones dentro del sistema</b>).</p>
	<p>Expone cómo cada objeto, hecho, persona y ser vivo son parte de un sistema dinámico de interrelación e interdependencia en su entorno determinado (causalidad entre los componentes del sistema).</p>
<p><b>Pensamiento crítico</b> Habilidad para mejorar la calidad de pensamiento y apropiarse de las estructuras cognitivas aceptadas universalmente.</p>	<p>Evalúa los supuestos y los propósitos de los razonamientos que explican los problemas y preguntas vitales (<b>razonamiento efectivo</b>).</p>
	<p>Fundamenta su pensamiento con precisión, evidencia enunciados, gráficas y preguntas, entre otros (<b>argumentación</b>).</p>
	<p>Infiere los argumentos y las ideas principales, así como los pro y contras de diversos puntos de vista (<b>toma de decisiones</b>).</p>
<p><b>Aprender a aprender</b> Habilidad para la resolución de problemas, capacidad de conocer, organizar y autorregular el propio proceso de aprendizaje.</p>	<p>Planifica sus estrategias de aprendizaje desde el autoconocimiento y la naturaleza y contexto de las tareas por realizar (<b>planificación</b>).</p>
	<p>Desarrolla autonomía en las tareas que debe realizar para alcanzar los propósitos que se ha propuesto (<b>autorregulación</b>).</p>

## Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

<b>Comunicación</b> Habilidad que supone el dominio de la lengua materna y otros idiomas para comprender y producir mensajes en una variedad de situaciones y por diversos medios de acuerdo con un propósito.	Descifra valores, conocimientos actitudes e intenciones en las diversas formas de comunicación, considerando su contexto ( <b>comprensión</b> ).
	Crea, a través del código oral y escrito, diversas obras de expresión con valores estéticos y literarios, respetando los cánones gramaticales ( <b>trasmisión efectiva</b> ).
<b>Colaboración</b> Habilidad de trabajar de forma efectiva con otras personas para alcanzar un objetivo común, articulando los esfuerzos propios con los de los demás.	Interactúa de manera asertiva con los demás, considerando las fortalezas y las debilidades de cada quien para lograr la cohesión de grupo ( <b>sentido de pertenencia</b> ).
	Negocia con otros para llegar a un acuerdo común, a partir de diferentes criterios o posiciones ( <b>toma perspectiva</b> ).
	Proporciona apoyo constante para alcanzar las metas del grupo, de acuerdo con el desarrollo de las actividades ( <b>integración social</b> ).

## Sección II. Aprendizajes esperados, indicadores de los aprendizajes esperados y actividades de mediación

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Abstrae los datos, hechos, acciones y objetos como parte de contextos más amplios y complejos (<b>patrones dentro del sistema</b>).</p>	<p>Analizar críticamente textos a partir de los conocimientos previos y las cuatro fases (natural, de ubicación, analítica y explicativa e interpretativa), para encontrar y compartir sus diversos sentidos.</p>	<p>Clasifica elementos de la puesta en escena Dulcinea Herstoria con base en las fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa, relevantes para la propuesta del análisis.</p>	<p><b>Después de leer el texto y antes de ver la puesta en escena</b> Después de leer y estudiar el texto El Quijote de la Mancha vamos a disfrutar de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria. Pero antes es conveniente recordar a este personaje tan querido por don Quijote. Por ello, los estudiantes completarán la siguiente ficha:</p> <div style="border: 1px solid black; border-radius: 15px; padding: 10px; margin: 10px auto; width: 80%;"> <p><b>¿Cómo es Dulcinea?</b></p> </div>

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Expone cómo cada objeto, hecho, persona y ser vivo son parte de un sistema dinámico de interrelación e interdependencia en su entorno determinado (<b>causalidad entre los componentes del sistema</b>).</p>		<p>Describe posibilidades de relaciones de causalidad entre los diversos elementos a partir de un análisis profundo de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria.</p>	<div style="border: 1px solid orange; border-radius: 15px; padding: 10px; margin-bottom: 10px;"> <p>Rasgos físicos: _____                      _____                      Edad, estatura, color de cabello.</p> </div> <div style="border: 1px solid orange; border-radius: 15px; padding: 10px; margin-bottom: 10px;"> <p>Más detalles como: _____                      _____                      Piel, cara, voz, nariz.</p> </div> <div style="border: 1px solid orange; border-radius: 15px; padding: 10px;"> <p>Personalidad: _____                      _____                      Carácter, intereses, sueños.</p> </div>

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Fundamenta su pensamiento con precisión, evidencia enunciados, gráficas y preguntas, entre otros (<b>argumentación</b>).</p> <p>Evalúa los supuestos y los propósitos de los razonamientos que explican los problemas y preguntas vitales (<b>razonamiento efectivo</b>).</p>		<p>Expresa con evidencias las relaciones encontradas entre los personajes seleccionados de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p>	<div style="border: 1px solid orange; border-radius: 15px; padding: 10px; margin-bottom: 10px;"> <p>Cómo la ve don Quijote: _____</p> <p>_____</p> <p>Físicamente, personalidad, intereses.</p> </div> <div style="border: 1px solid orange; border-radius: 15px; padding: 10px; margin-bottom: 10px;"> <p>Cómo la ven los otros personajes: _____</p> <p>_____</p> <p>Físicamente, personalidad, intereses.</p> </div> <p>Una vez que la completan, en plenaria se discute y se les recuerda que la próxima vez que vean a este personaje será sobre las tablas, para disfrutar de la puesta en escena.</p>

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Fundamenta su pensamiento con precisión, evidencia enunciados, gráficas y preguntas, entre otros (<b>argumentación</b>).</p> <p>Infiere los argumentos y las ideas principales, así como los pro y contra de diversos puntos de vista (<b>toma de decisiones</b>).</p>		<p>Llega a puntos de encuentro o a acuerdos con el grupo de trabajo, acerca de las interpretaciones propias y de sus compañeros, sobre la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p>	<p><b>Durante la puesta en escena</b> El teatro es un lugar donde se disfruta con propuestas innovadoras, diferentes y que nos sorprenden. Sin embargo, en ese lugar, debemos respetar algunas reglas, entre ellas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Mantener el teléfono apagado</li> <li>- No tomar fotografías ni video</li> <li>- No ingerir alimentos</li> <li>- No levantarse mientras esté la función</li> </ul>

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Negocia con otros para llegar a un acuerdo común, a partir de diferentes criterios o posiciones (<b>toma perspectiva</b>).</p> <p>Desarrolla autonomía en las tareas que debe realizar para alcanzar los propósitos que se ha propuesto (<b>autorregulación</b>).</p>		<p>Elabora textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.</p>	<p><b>Después de ver la puesta en escena</b> La obra es innovadora, trae a Dulcinea, el Quijote y otros personajes a la Costa Rica del siglo XXI. Y a través de ella podemos conocer a mujeres luchadoras, con retos enormes que enfrentar pero que no se doblegan ante la adversidad. Andre, junto con las otras integrantes de la Asociación Dulcinea ganaron el proyecto para montar una obra de teatro comunal... Es momento de ayudarles también nosotros. Por eso, los estudiantes, en subgrupos de cuatro, harán un afiche con anuncio publicitario de la obra que ellas van a montar. Recuerde cada una de los detalles de la propuesta, puede incluir a alguno de los personajes, espacios, frases, en fin... las personas estudiantes como creadores del afiche, tienen ahora la palabra. Si el docente lo considera necesario, pueden repasar la definición y características del afiche con anuncio publicitario. Una vez que tengan los afiches, monten una exposición en el aula o la biblioteca para que el resto de la comunidad estudiantil pueda ver los trabajos.</p>

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p>Crea, a través del código oral y escrito, diversas obras de expresión con valores estéticos y literarios, respetando los cánones gramaticales (<b>transmisión efectiva</b>).</p> <p>Descifra valores, conocimientos actitudes e intenciones en las diversas formas de comunicación, considerando su contexto (<b>comprensión</b>).</p>			<p>Para revisar información sobre el afiche con anuncio publicitario puede consultar las siguientes direcciones electrónicas:</p> <p><a href="https://planlea.listindiario.com/2019/04/el-afiche-estructura-e-importancia/#::-:text=El%20afiche%20es%20un%20texto,adquirir%20el%20bien%20o%20servicio">https://planlea.listindiario.com/2019/04/el-afiche-estructura-e-importancia/#::-:text=El%20afiche%20es%20un%20texto,adquirir%20el%20bien%20o%20servicio</a></p> <p><a href="https://www.portaleducativo.net/segundo-basico/743/Afiches-publicitarios">https://www.portaleducativo.net/segundo-basico/743/Afiches-publicitarios</a></p> <p><a href="https://es.wikihow.com/crear-tus-propios-afiches-publicitarios">https://es.wikihow.com/crear-tus-propios-afiches-publicitarios</a></p>

Aprendizaje esperado		Indicadores del aprendizaje esperado	Estrategias de mediación
Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Criterios de evaluación		
<p><b>Observaciones:</b></p> <p>El planeamiento de este mes requiere:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Análisis crítico de textos literarios pertenecientes a la época Renacentista y Siglo de Oro.</li> <li>- Haber visto la puesta en escena de Dulcinea Herstoria, parte del programa Érase una vez</li> </ul>			

### Sección III. Instrumentos de evaluación

Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Indicadores del aprendizaje esperado	Nivel de desempeño		
		Inicial	Intermedio	Avanzado
<b>Patrones dentro del sistema</b>	Clasifica elementos de la puesta en escena Dulcinea Herstoria con base en las fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa, relevantes para la propuesta del análisis.	Ordena, diversos elementos del texto, con base en las fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.	Caracteriza algunos elementos del texto, con base en las fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.	Asocia los elementos del texto con base en las fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa, relevantes para la propuesta del análisis.
<b>Causalidad entre los componentes del sistema</b>	Describe posibilidades de relaciones de causalidad entre los diversos elementos a partir de un análisis profundo de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria	Enuncia la relación entre los distintos elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.	Puntualiza relaciones de causalidad entre los distintos elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.	Describe las relaciones de causalidad, encontradas entre los elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.

Indicador (pautas para el desarrollo de la habilidad)	Indicadores del aprendizaje esperado	Nivel de desempeño		
		Inicial	Intermedio	Avanzado
<b>Razonamiento efectivo</b>	Expresa con evidencias las relaciones encontradas entre los personajes seleccionados de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria	Menciona su punto de vista del texto analizado, de manera general.	Alude a aspectos literales del texto para explicar su punto de vista.	Aclara aspectos de su punto de vista, para facilitar su entendimiento de una manera más sencilla.
<b>Toma perspectiva</b>	Llega a puntos de encuentro o a acuerdos con el grupo de trabajo, acerca de las interpretaciones propias y de sus compañeros, sobre la puesta en escena de Dulcinea Herstoria	Cita generalidades acerca de las interpretaciones del grupo.	Encuentra similitudes y diferencias entre las diversas interpretaciones del texto.	Contrasta las diversas interpretaciones del texto.
<b>Transmisión efectiva</b>	Elabora textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.	Esquematiza las ideas principales que serán la base para la elaboración de textos escritos, formales e informales.	Describe aspectos relevantes sobre la comunicación de ideas por medio de textos escritos, formales e informales.	Redacta textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.

## GUÍA DE TRABAJO AUTÓNOMO

El **trabajo autónomo** es la capacidad de realizar tareas por nosotros mismos, sin necesidad de que nuestros/as docentes estén presentes.

**Centro educativo:**

**Educador/a:**

**Nivel: Asignatura: Español**

### 1. Me preparo para hacer la guía

Pautas que debo verificar antes de iniciar mi trabajo.

<b>Materiales o recursos que voy a necesitar</b>	Cartulina, lápiz, borrador, lapicero, hoja en blanco, lápices de color, recortes.
<b>Condiciones que debe tener el lugar donde voy a trabajar</b>	Trabaje en un lugar tranquilo, ventilado y mantenga una posición corporal sana.
<b>Tiempo en que se espera que realice la guía</b>	1 hora

Aprendizaje Esperado	Indicador del aprendizaje esperado
<p>Analizar críticamente textos a partir de los conocimientos previos y las cuatro fases (natural, de ubicación, analítica y explicativa e interpretativa), para encontrar y compartir sus diversos sentidos.</p>	<p>Describe posibilidades de relaciones de causalidad entre los diversos elementos a partir de un análisis profundo de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p> <p>Expresa con evidencias las relaciones encontradas entre los personajes seleccionados de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p> <p>Elabora textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.</p>





## 2. Voy a recordar lo aprendido y/ o aprender.

<p><b>Indicaciones</b></p>	<p>Antes de iniciar con la actividad:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La lectura es un pasatiempo, y a partir de un texto literario pueden surgir muchas manifestaciones (música, poesía, obras de teatro).</li> <li>- Es importante haber disfrutado de la propuesta Dulcinea Herstoria</li> <li>- Luego, iniciar con las actividades asignadas.</li> <li>- Debo recordar que el trabajo escrito debe cumplir con las normas ortográficas y de puntuación correspondiente.</li> </ul>
<p><b>Actividades para retomar o introducir el nuevo conocimiento</b></p>	<p>Reflexiono sobre los siguientes personajes:</p> <p>¿Quién era Dulcinea del Toboso?</p> <p>¿Qué era capaz de hacer don Quijote por Dulcinea?</p>

### 3. Pongo en práctica lo aprendido en clase

<b>Indicaciones</b>	<p>Después de ver la propuesta Dulcinea Herstoria completo la ficha ¿Cómo es Dulcinea? <b>(Anexo 1)</b></p> <p>Andre, junto con las otras integrantes de la Asociación Dulcinea ganaron el proyecto para montar una obra de teatro comunal... Haga un afiche con anuncio publicitario de la obra que ellas van a montar. Recuerde cada una de los detalles de la propuesta teatral, puede incluir a alguno de los personajes, espacios, frases, entre otros aspectos</p> <p>En las siguientes direcciones electrónicas puede recordar que es un afiche con anuncio publicitario: <a href="https://planlea.listindiario.com/2019/04/el-afiche-estructura-e-importancia/#::-:text=El%20afiche%20es%20un%20texto,adquirir%20el%20bien%20o%20servicio">https://planlea.listindiario.com/2019/04/el-afiche-estructura-e-importancia/#::-:text=El%20afiche%20es%20un%20texto,adquirir%20el%20bien%20o%20servicio</a>.</p> <p><a href="https://www.portaleducativo.net/segundo-basico/743/Afiches-publicitarios">https://www.portaleducativo.net/segundo-basico/743/Afiches-publicitarios</a></p> <p><a href="https://es.wikihow.com/crear-tus-propios-afiches-publicitarios">https://es.wikihow.com/crear-tus-propios-afiches-publicitarios</a></p>
<b>Indicaciones o preguntas o matrices para auto regularse y evaluarse</b>	<p><b>Con el fin de reflexionar:</b></p> <p>La lectura de las indicaciones es muy importante, porque es trabajo autónomo. Busqué palabras cuando no las logré comprender. Revisé que el texto cumpla con las indicaciones.</p>

<p><b>Indicaciones o preguntas o matrices para auto regularse y evaluarse</b></p>	<p><b>Preguntas:</b></p> <p>¿Esta guía se adapta a los temas vistos en clase?</p> <p>¿Tuve que utilizar el diccionario?</p> <p>¿Me gustó la propuesta teatral?</p> <p>¿Qué puedo mejorar de mi trabajo?</p> <p>¿Cómo pueden inspirar los textos literarios a otros autores, músicos, artistas plásticos?</p> <p>¿Qué puedo mejorar de mi trabajo?</p>
---	---

<p>Con el trabajo autónomo voy a aprender a aprender</p>	
<p>Reviso las acciones realizadas durante la construcción del trabajo. Marco una X encima de cada símbolo al responder las siguientes preguntas.</p>	
<p>¿Leí las indicaciones con detenimiento?</p>	
<p>¿Subrayé las palabras que no conocía?</p>	
<p>¿Busqué en el diccionario o consulté con un familiar el significado de las palabras, las cuales no conocía?</p>	
<p>¿Me devolví a leer las indicaciones cuando no comprendí qué hacer?</p>	

Con el trabajo autónomo voy a aprender a aprender

Valoro lo realizado al terminar por completo el trabajo.  
Marca una X encima de cada símbolo al responder las siguientes preguntas

¿Leí mi trabajo para saber si es comprensible lo escrito o realizado?



¿Revisé mi trabajo para asegurarme si todo lo solicitado fue realizado?



¿Me siento satisfecho con el trabajo que realicé?



**Explico**

¿Cuál fue la parte favorito del trabajo?

¿Qué puedo mejorar, la próxima vez que realice la guía de trabajo autónomo?

<p align="center"><b>“Autoevalúo mi nivel de desempeño”</b>            Al terminar por completo el trabajo, autoevalúo mi nivel de desempeño.</p>			
<p>Escribo una equis (X) en el nivel que mejor represente mi desempeño en cada indicador.</p>			
Indicadores del aprendizaje esperado	Niveles de desempeño		
	Inicial	Intermedio	Avanzado
<p>Describo posibilidades de relaciones de causalidad entre los diversos elementos a partir de un análisis profundo de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p>	<p>Enuncio la relación entre los distintos elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.</p>	<p>Puntualizo relaciones de causalidad entre los distintos elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.</p>	<p>Describo las relaciones de causalidad, encontradas entre los elementos seleccionados y visualizados en el texto, con base en las distintas fases natural, de ubicación, analítica e interpretativa.</p>
<p>Expreso con evidencias las relaciones encontradas entre los personajes seleccionados de la puesta en escena de Dulcinea Herstoria</p>	<p>Menciono mi punto de vista del texto analizado, de manera general.</p>	<p>Aludo a aspectos literales del texto para explicar su punto de vista.</p>	<p>Aclaro aspectos de mi punto de vista, para facilitar su entendimiento de una manera más sencilla.</p>

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

Indicadores del aprendizaje esperado	Niveles de desempeño		
	Inicial	Intermedio	Avanzado
Elaboro textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.	Esquematizo las ideas principales que serán la base para la elaboración de textos escritos, formales e informales.	Describo aspectos relevantes sobre la comunicación de ideas por medio de textos escritos, formales e informales.	Redacto textos escritos, formales e informales, a partir de criterios establecidos.
Una vez realizadas las actividades, ¿cuál(es) aprendizaje(s) obtuve con la guía de trabajo autónomo?			

# ANEXO 1

## ¿CÓMO ES DULCINEA?

Rasgos físicos: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Edad, estatura, color de cabello.

Cómo la ve don Quijote: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Físicamente, personalidad, intereses.

Más detalles como: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Piel, cara, voz, nariz.

Cómo la ven los otros personajes: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Físicamente, personalidad, intereses.

Personalidad: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Carácter, intereses, sueños.





*“El amor es como don Quijote:  
cuando recobra el juicio, es para morir”.*

Jacinto Benavente

## PERSONAJES



**ANDRE.** Andrea, pero desde que se acuerda le dicen Andre. Tiene entre 30 y 40. Está siempre convencida de que todo va a salir mal, y si no sale mal, es que va a salir peor. Es filóloga y lleva demasiado tiempo desempleada. Fue ella quien levantó la Asociación Dulcinea, con la idea de juntar a las mujeres desesperadas del barrio para ayudarse entre todas, generar comunidad y apoyar a las emprendedoras, intercambiar conocimientos, hacer actividades culturales y... hacer algo útil las largas tardes de lluvia y desempleo. Fue así que se fueron enfocando cada vez más en la fabricación de mermeladas, conservas y *delicatessen* casera. Una vez casi se casa. Y eso es lo más llamativo que le ha pasado.

**DOÑA DULCE.** Más de 55, fijo, pero de los de ahora. Es la dueña de la vieja casa donde tiene su sede la Asociación Dulcinea. Está segura de que la espera una vejez en soledad,

“porque solo tuve hijos varones, vean qué desgracia”, dice. Hace unos veinte años su marido la dejó por otra. Desde entonces para Dulce los hombres son algo así como seres de otra especie... inferior a los gatos.

**LINA.** No es fácil sacarle la edad. Tiene una pinta que despista: lleva rapada una parte del pelo y la otra, teñida de morado. No se molesta en quitarse un leve bigotillo que tiene, ni los pelitos en las axilas. Va siempre en pantalones y botas de andar en el monte. Ella es “la de la plata”, y es que Lina es la representante del organismo feminista que le dará dinero a la Asociación Dulcinea para la locura en que se han embarcado. ¿Que si soy feminista?, pregunta Lina. No, feminista es poco. Soy “feminista africanizada”, como las abejas aquellas.

**DAYANA.** Tiene veinte años. Está gordísima, cosa que a veces parece importarle y a veces no. Es soltera y madre de

Daenerys, una bebé que cuida la bisabuela, por variar. Es empleada miscelánea de la Asociación de Mujeres Dulcinea. Ayuda en la cocina, la limpieza, las compras y lo que haga falta. Pero desde hace meses no le pagan y, al final, doña Dulce le hará una oferta que no podrá rechazar.

DOÑA TRINI. Su edad es un enigma, entre 80 y 800 años. Es la abuela de Dayana, o sea la bisabuela que cuida a la bebé Daenerys. Es toda estrafalaria. Está más allá del bien y del mal, con solo ver como se viste se nota que a estas alturas poco le importa el qué dirán.

Va llena de abalorios, arreglos de colores en el pelo y tenis fosforescentes (tacones que se pongan los hombres, si tanto les gustan). A veces piropea chiquillos de cincuenta por la ventana: “Ay, si yo tuviera sesenta no te me escapabas”.

QUIJOTICO. Conocido como Alonso Quijano antes de chiflarse. Es alto y flaco, tirando a escuálido, con una melena canosa que ata en coleta. Por un lado, está tan arrugado que parece mayor que los 60 años que tiene; por otro, delgado y con pelo largo tiene un aire juvenil o al menos de eterno adolescente.

Hijo de una familia acomodada, pasó muchos años errante en la universidad, entre filosofía y sociología, y militando en la izquierda. Sin título ni oficio, volvió a la quinta de sus papás allá en las faldas del Irazú, donde se fue encerrando, hasta que se le pasó la juventud, sin trabajo, ni mujer, ni hijos. Sus padres murieron y él se quedó solo en la gran casona, que se está cayendo a pedazos. En los últimos tiempos, su sobrina le hizo el flaco favor de ponerle Internet y nuestro Quijotico pasa las noches viendo Juego de Tronos en Netflix y metido en las “redes antisociales”, teniendo discusiones acaloradas con gente a la que ni conoce en persona. Noches de insomnio e Internet, poco comer, poco ejercicio y mucho cavilar, terminaron por trastornar a este buen hombre que, tal vez, nunca estuvo del todo en sus cabales.

PANCHO. Es bastante barrigón y cachetón, por lo que cuesta sacarle la edad, pero debe de andar por los treinta y muchos. Es hombre “de poca sal en la mollera”, como dice Cervantes de Sancho Panza. Pancho hace de todo un poco y va de vez en cuando a la casa del señor Quijano a chapearle el jardín, arreglarle unas goteras y desatascar las canoas. Pancho no solo no terminó el colegio, sino que no lo comenzó. Raspan-

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

do terminó primaria y al menos sabe leer y medio escribir, pero tampoco le ha servido de mucho. Tiene cierta sabiduría popular, que no solo es popular, también es sabiduría, como veremos.

**DOÑA AMA.** Amarilis, pero todos le dicen doña Ama. Es ver a doña Dulce, de hecho, ¡es doña Dulce!, pero haciendo del ama o trabajadora del hogar de don Alonso, en el sueño de Andre. Es una señora muy buena, simple, de ahí del pueblo. Sigue trabajando en la casa de los Quijano, ahora que ellos faltan, porque le da lástima “el muchacho”, como llama ella a nuestro Quijotico que ya peina canas.

**LA SOBRINA.** Es toda la familia que le queda a Quijotico, hija única de su único hermano, fallecido en accidente de carro años ha. Tiene sobrepeso, como Dayana, de hecho, ¡es Dayana! en el sueño de Andre. Se nota que se gasta bastante dinero en ropa, peinado, zapatos, anteojos de sol y uñas de felino psicodélico. A esta muchacha nunca le ha faltado nada y sí pudo ir al colegio y terminarlo, pero como decían los profes: ella pasó por el colegio, pero el colegio no pasó por ella.

**MARITORNES.** En la novela cervantina, la buena de Maritornes trabaja en la venta o posada y es tan buena gente como feúcha. En la venta quijotesca suelen rondar, además, dos “mozas del partido”. Aquí, la Maritornes del sueño de Andre también es Dayana, así que no es ni tan buena ni tan fea. Y si es “moza del partido”, no sabemos.

**DARWIN.** Tiene unos 30 años. Es el dueño del taller mecánico que lleva su nombre. Es flaco, tatuado y tiene atormentado a todo el barrio con su escandaloso taller. Lo escuchamos mucho más de lo que lo vemos. Y ya podemos dar gracias de que por lo menos le gusta el buen rap, y no el reguetón.

**UN CURA:** un hombre con sotana, que interviene tanto en la historia de Quijotico, como en la de las bodas de Camacho.

**UN MÉDICO:** otro buen hombre, con su gabacha blanca, que es vecino de Quijotico y lo visita por cortesía y amistad. Este médico será también el Doctor Recio de Tirteafuera, el falso médico que le toma el pelo a Sancho Panza gobernador.

Un repartidor de pollos

## Los galeotes y un oficial

Camacho, Quiteria, Basilio, campesinos y campesinas. El Dueño de la Posada Maritornes y tres matones.

Don Quijote y Sancho Panza: son Quijotico y Pancho, en una breve escena en la que salen caracterizados como los históricos personajes.

La línea principal sucede en la Asociación Dulcinea, una casa vieja y amplia, de madera, en un barrio de hoy, como del sur de San José. La asociación, por aquello de generar algo de plata, se ha ido enfocando en la fabricación de mermeladas y comestibles, por eso más que nada se usa como cocina, con grandes ollas, frascos, frutas, cucharones... Delantales, redcillas, guantes... Extrañamente decorada con cuadros alusivos al Quijote.

A lo largo de las acciones las personajes estarán trabajando, cocinando, picando, lavando frutas, metiendo mermeladas y conservas en tarros...

Asociación Dulcinea colinda con el “Taller Mecánico Darwin” que, como si no fuera ya suficientemente escandaloso, pasa el santo día con la música a todo volumen. Hay un pique entre las mujeres de Dulcinea y Darwin. A veces se pegan gritos por las ventanas, sobre todo ellas pidiendo algo de paz y tranquilidad, y Darwin que responde: ¡¡Viejas necias!! Esta interacción estará salpicada a lo largo de la obra.







*Para Roberto Murillo, a quien la filosofía  
salvó de la caballería.*



*Telón cerrado. Entra Andre. Se tapa las fuertes luces con una mano y escruta entre las caras del público.*

ANDRE *(al público, entusiasmada, feliz)*: ¡Qué montón de gente! ¡Y gente joven! Para que después digan que los jóvenes ya no vienen al teatro...

VOZ OFF: Andre, Andre...

*Andre entreabre el telón y se asoma apenas. Le cuchichean algo. Andre después cierra el telón y se vuelve desconfiada hacia el público otra vez.*

ANDRE: Ahhh... Que a ustedes los mandaron... del colegio... Seguro que pensaron: "Voy a ver la obra, que dura hora y media, y así no tengo que leerme el libro, que son mil páginas"... Eso pensaron, ¿verdad? *(Pausa)* Qué torta. Vieran que es al contrario: quien mejor conozca el libro, más va a disfrutar la obra... Vea, déjenme que les explique algo... *(cambia de opinión)* No, no, no, yo no voy a explicar nada. El Quijote de La Mancha es una comedia, y yo no vine aquí a explicar un chiste. ¡Vine a contarlo!

*Sale Andre. TELÓN*

*Un espacio amplio, muy sencillo. Es una casa de barrio, de madera, con un toque victoriano, de unos cincuenta años, con unas ventanas tras las cuales se adivina una enredadera. El espacio usado es la vieja pero confortable cocina, ahora fusionada en un solo espacio con la que fuera la sala. Nada es moderno, todo lo contrario, y sí muy hogareño. Hay un mueble de cocina tipo "isla", para trabajar, de modo que cuando trabajan dan la cara al frente. Atrás, pegado a las ventanas del fondo, el fregadero. En el centro del espacio, una mesa-comedor con sus sillas. Al lado izquierdo, un sofá amplio, un par de mesitas, una vieja lámpara y, en la pared, una imagen clásica alusiva al Quijote y su Dulcinea. A la izquierda, una puerta conduce al interior de la casa. Al fondo, un ventanuco comunica sonoramente con los vecinos del ruidoso taller mecánico. A la derecha, al frente, la puerta de la calle.*

*Andre está tirada en el sofá con las piernas para arriba apoyadas en el espaldar, los brazos en cruz, viendo para el techo. La cocina no está en uso. Al contrario, está todo limpio y ordenado, como al final de jornada.*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE: Vivir cuerdo y morir loco... Vivir loco y morir cuerdo. Vivir cuerdo y morir loco...

*Dulce está de pie, apoyada en la isla, apuntando lo que la voz de Dayana (aun no la vemos) le va dictando.*

ANDRE: Ustedes qué preferirían, ¿vivir locas y al puro final recuperar la cordura? ¿O vivir lúcidas y al puritico final volverse locas?

DULCE: Preferiríamos que nos ayudaras con esto.

Andre (*dramática*): Olvídense, doña Dulce. This is the end. Se hundió la Asociación Dulcinea.

DAYANA (*off*): Diez frascos de mermelada de fresa... Quince tarros pequeños de dulce de chiverre... Diez frascos de conserva de ayote... Y pare de contar.

*Dayana se incorpora y aparece detrás de la isla de la cocina.*

DULCE: Si vendemos todo el stock que queda... sacaríamos unos... (*hace cálculos en una calculadora y apuntando en un papel*).

ANDRE (*más dramática*): Dulcinea fue un hermoso sueño, y los sueños, sueños son.

DULCE (*muy molesta con la mala vibra*): ¡Ay, ya, Andre! Va a ver que salimos adelante.

ANDRE: Salimos adelante... con los pies por delante.

*Dulce y Dayana se vuelven a ver. Andre no las ve. Dayana hace gesto de que le retorcería el pescuezo a Andre.*

DULCE: Andre, esta asociación de mujeres del barrio fue idea suya.

ANDRE (*negativa*): Eso lo explica todo... (*Regodeándose*) ¡Me recuerda mi boda! Dayana se sorprende al oír esto. Dulce intenta evitar que pregunte, pero no lo logra.

DAYANA: ¿Andre es casada?

*Dulce le indica con gestos a Dayana después te cuento. Pero Dayana no entiende.*



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

DULCE: Una vez casi se casa. (*Contiene la risa*) La famosa boda de Andre...

ANDRE: Me pasaron las de Camacho...

DAYANA: ¿Cuál boda, si no se casó?

DULCE: Pero casi. Comimos queque y todo. Yo ahí guardo el recuerdito. Se oye un ruido raro, como un fuerte temblor.

ANDRE: ¿Qué fue eso? ¿Tembló?

DAYANA: La nevera. (*Dulce intenta que Dayana no diga más pero no logra evitarlo*) Se fue la luz.

ANDRE: No se fue. Nos la cortaron por impago. No hay dinero, ni para pagarle a doña Dulce el alquiler de esta casa, ni la luz, ni el sueldo a la pobre Dayana...

DAYANA: ¿Pobre yo, por qué?

ANDRE: Y todavía pregunta... Le debemos como tres meses de sueldo.

DAYANA: Bueno, algún día me pagarán todo junto...

ANDRE: Huy, sí, vaya abriendo una cuenta en Suiza.

DULCE: Cómo te gusta cantar derrota.

*Se empieza a escuchar un ritmo de rap, lejano.*

DULCE (*harta*): ¡Aaah, ya empezó la pachanga en el taller de atrás! Un día me voy a volver loca, y no respondo.

*Andre, al escuchar esto, ríe divertida. Se incorpora en el sofá y las vuelve a ver.*

ANDRE: Oigan, ustedes... ¿Se han leído El Quijote?

DULCE (*sarcástica*): Claro que sí, yo me leo tres capítulos todas las noches. Andre se incorpora emocionada. Llega hasta donde ellas.

ANDRE: ¡Doña Dulce, ya decía yo que usted no es una vecina como las otras!

DULCE: Andre, estoy bro-me-an-do.

ANDRE: Dayana, vos sí que tuviste que leerlo en el colegio...

DAYANA (*orgullosa*): No, iyo pasé todo el colegio sin leer ni un libro! Me salvé.

ANDRE (*decepcionada*): Sí, sí, qué salvada...

DULCE: ¿Se puede saber qué te agarró con el Quijote, muchacha?

ANDRE (*temerosa*): ¿Con el Quijote? ¿Cuál Quijote? No he dicho nada. Andre vuelve al sofá, dándoles la espalda antes de soltarles la bomba.

DULCE: Ahora sí me preocupo.

ANDRE (*envalentonada*): En mi calidad de fundadora y presidenta de la Asociación

*Dulcinea, presenté un proyecto para montar una obra de teatro comunal...*

ANDRE: Basada en la novela El Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Mancha.

DULCE: ¿Y?

ANDRE: Una obra escrita y dirigida por mí.

DULCE: ¿Y?

ANDRE: Y... actuada por ustedes dos.

DULCE: ¿Quéeee?

*Andre se derrumba en el sofá y confiesa.*

ANDRE: ¡Ahhhh! No sé ni cómo se me ocurrió. Estaba desesperada y en eso vi: "Ayudas para mujeres y proyectos culturales" y me fui de cabeza.

DULCE (*quitándole importancia*): Baahh, ¿proyectos culturales? No veo de qué te preocupás. Nunca hay un cinco para cultura.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE (*aliviada*): ¿Verdad que no? Eso me decía yo ayer para tranquilizarme. Dulce no puede creer lo neurótica y contradictoria que es Andre.

DULCE (*burlona*): Tranquila, de verdad. No vamos a ganar el concurso.

ANDRE (*desconfiada*): Y la verdad, ¿qué es lo peor que puede pasar?

DULCE: Que tu proyecto resulte ganador y yo mañana tenga que ponerme barba y salir al súper con una lanza montada a caballo.

*Dulce y Dayana ríen imaginando tal imagen, pero Andre se agobia más.*

ANDRE (*dramática*): Pues si eso es lo peor, ieso es lo que va a pasar!

DULCE: ¡Qué confianza tiene siempre en que todo saldrá mal!

ANDRE: Es que siempre -lo que se dice siempre- pasa lo peor.

Y siempre pasa al final. Lo peor siempre llega de último.

LINA: Buenos días, ¿la Asociación Dulcinea, es aquí?

*Andre ve a esa que acaba de entrar y se queda petrificada. Le indica a Dulce con un gesto: No, no, no.*

DULCE: Era.

DAYANA: Sí, señorita, ¿en qué le podemos ayudar?

LINA (*complacida, con una gran sonrisa*): Les traigo buenas noticias.

ANDRE: Si son noticias, no son buenas.

LINA: Nos gustó tanto el proyecto de obra teatral que presentaron, que quise venir en persona a felicitarlas: ganaron el concurso.

*Andre cae desvanecida del susto en el sofá. Dulce le tuerce los ojos a Andre. Camina hacia Lina.*

DULCE (*a Lina*): Pase, pase, m'hijita. ¿Quiere un cafecito?

DAYANA: Mejor un vasito de agua...

*Dayana, con un gesto de "tijeras", le recuerda a Dulce que les cortaron la luz.*

DULCE: Hay que hidratarse, sí.

*Lina se sienta a la mesa, abre su maletín, saca unas carpetas. Dayana le trae el agua.*

LINA: El proyecto es genial, igenial!

*Andre, al oír esto, se incorpora y se acerca complacida a la mesa.*

LINA: Toda una vida oyendo que el Quijote aquí, el Quijote allá... ¿y Dulcinea?

DAYANA: Ahí vamos, haciendo mermeladas.

LINA: Exactamente. Las mujeres metidas en las cocinas mientras los hombres escriben los libros, y claro: escriben historias de

hombres, para hombres, donde las mujeres son...

ANDRE (*termina la frase*): Decorativas. Las mujeres son la recompensa, o la inspiración, o el premio...

DAYANA: Y después de que tienen el premio, chao, chao.

LINA: Las mujeres nunca son las heroínas de la historia. Nunca son ellas las que tienen la historia en sus manos.

ANDRE: Nunca son las mujeres las que salen a arreglar el mundo, ¡como don Quijote!

DULCE: Un momentito: no confundamos la vida real y los libros. Que aquí, nosotras, hemos hecho todo solas, con nuestras propias manos.

LINA: ¡Sin duda! Por eso nos fascinó la propuesta. Don Quijote visto con las lentes moradas.

DAYANA (*bajito*): Doña Dulce, ¿quién es ese señor del que tanto hablan?

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

LINA (*leyendo emocionada*): Dulcinea Herstoria<sup>1</sup>, la historia vista por ELLA. Una versión de El Quijote, escrita, dirigida y actuada por las mujeres del barrio y poniendo la óptica en Dulcinea.

*Dulce abre los ojos como platos y aparte bajito interroga a Andre.*

DULCE: ¿Que nosotras tenemos que escribirla... y hacer todo?

ANDRE: Ahora me entiende, doña Dulce.

DULCE: ¡Eso sí es una qui jotada!

ANDRE: Rechacemos el premio.

---

1. Si se busca “Herstoria” en Wikipedia, podemos leer: Herstory (castellanizado como herstoria), es un término feminista, juego de palabras entre history (historia) y his story (el relato de él). Herstory literalmente sería “el relato de ella”.

Herstory es un juego de palabras que cambia el pronombre his (posesivo masculino) con her (posesivo femenino). Este cambio pone énfasis en el género de la perspectiva de la historia documentada. La palabra historia viene de la palabra griego ἱστορία que significa entender. El pronombre his se encuentra en la palabra por pura coincidencia. La palabra no tiene conexión con el pronombre posesivo his.

DULCE (asiente, resignada): Creo que va a ser lo mejor.

LINA: Por eso se concede la totalidad de la ayuda a la obra teatral “Dulcinea Herstoria” ...

DULCE (*bajito a Andre*): ¿De cuánta plata estamos hablando?

*Andre se lo dice al oído. Dulce abre los ojos como platos y reacciona.*

DULCE (*a Lina*): ¡Estábamos en eso, precisamente! (Le da un codazo a Andre) ¿Verdad?

ANDRE: ¡Así es!

*Andre va al sofá donde estaba tirada, levanta un almohadón y saca un ejemplar de El Quijote que tiene escondido ahí.*

DULCE (*reprochándole, por lo bajo*): Menos mal que ibas a retirar el proyecto...

ANDRE (*se envalentona*): Justamente estaba doña Dulce diciéndome que ella quería salir por el barrio montada a caballo,

con una lanza y un escudo... *(Dayana ríe)* Y Dayana va a ir de Sancho Panza, detrás de ella, en un burro.

LINA *(ríe, celebra)*: Ja, ja, interesante, atrevido! Me encanta. Son ustedes unos mujeronos que no le piden permiso a un pie para mover el otro.

DULCE *(torciéndole los ojos a Andre)*: No, aquí no le pedimos permiso a los pies, ini a nadie!

*Lina le extiende un lapicero a Andre.*

LINA: Bueno, Andrea, firme aquí.

Hay un instante de tensión. ¿Firmo o no?

LINA: Esta semana les pasan el primer tracto del dinero. Andre se tapa los ojos con una mano y con la otra va y firma.

## DÍA SIGUIENTE

*Regresó la prosperidad a la Asociación Dulcinea. Dulce va sacando de unas bolsas de tela varias cajas de fresas, limones, paquetes de azúcar... Una gran olla hierve al fondo. Dulce le da vueltas con un cucharón de madera enorme. Andre está eufórica, libro de Don Quijote en mano. Ellas apenas le ponen atención.*

ANDRE: ¡El Quijote fue un best-seller en su tiempo! Todo el mundo quería leerlo. Por eso hubo segunda parte. ¡Y hasta plagiadores!

DULCE *(a Dayana)*: Exprímite unos limones, por fa. Dayana obedece.

ANDRE *(exaltada)*: ...Y eso es lo que la gente no sabe hoy. Todo el mundo se imagina que El Quijote es un libro serio, aburrido. ¡Y es una comedia! ¡La gente se moría de risa!

DULCE *(a Dayana)*: Vaya echándolo poco a poco.

*Dayana va echando un fino chorrito de jugo de limón en la gran olla humeante.*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE: A Cervantes se le dice “el padre de la novela moderna” porque, hasta él, en las novelas los personajes eran... monigotes, no parecían libres.

ANDRE: Antes de Cervantes, si uno escribía novelas, tenía que ser con personajes heroicos, sin fisuras, perfectos, intachables. *(Reprochándoles su falta de atención)* O sea, no como aquí, que cada una hace lo que le da la gana. ¡Solo falta que entre un loco por la puerta!

TRINI *(entrando por la puerta)*: ¡Buenos días!

*Aparece Trini en la puerta, con la siguiente facha: Trini lleva un cochecito de bebé en la cabeza, literalmente colgado en la cabeza. Y en brazos, una bebé envuelta en cobijitas.*

DAYANA: ¡Abuela, qué hace con el coche de Daenerys en la cabeza!

TRINI: Hace mucho sol. Tengo que cuidarme el cutis.

*Dayana corre hacia su abuela y toma a la bebé en sus brazos.*

DAYANA *(arrullando a su bebé)*: Ay, mi princesa. *(Reprochando, a Trini)* ¡Cómo se le ocurre sacarla del coche!

*Dayana vuelve a meter a la bebé en el coche.*

ANDRE: ¡¿Me están poniendo atención?!

DULCE: Ay, Andre, estamos muy ocupadas. Ahora que hay plata compramos todas esas frutas y hay que hacerlas en mermelada antes de que se pongan malas.

ANDRE: Ajá, ¿y por qué hay plata? Porque hace 415 años un tal Miguel, un manco viejo y pobre, escribió esta joya. ¡Así que vengan y pongan atención!

*Resignadas, Dulce y Dayana se acercan y se sienta en el sofá.*

ANDRE: Usted también, doña Trini, que vamos a necesitar muchas actrices.

*Trini hace caso. Se sienta con las otras, moviendo el cochecito para arrullar a la bebé.*

ANDRE *(en éxtasis)*: “En un lugar de La Mancha, de cuyo nombre no...”.

DAYANA: ¿En un lugar de la mancha?

ANDRE (*subiendo la voz*): "... de cuyo nombre no quiero acordarme..."

DAYANA: Ah, diay...

ANDRE (*vuelve a empezar, más enfática*): "En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor..."

DAYANA: ¿Eso está escrito en español? No entendí NADA.

ANDRE (*molesta, lee subiendo la voz*): "Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda"...

*Se empieza a escuchar un ritmo de rap, al fondo.*

DULCE (*enervada*): ¡Ainsh, ese Darwin...! Un día me voy a volver loca y...

ANDRE (*eleva aún más la voz, leyendo*): "El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años"...

*El ritmo de rap empieza a subir el volumen. Dayana se contornea siguiendo el ritmo del rap. Andre empieza a competir leyendo levantando la voz, llegando casi a los gritos y agarrando sin darse cuenta el ritmo de rap mientras lee lo que sigue:*

ANDRE: "... Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro; gran madrugador y amigo de la caza...ahhhhh"...

*Andre cierra el libro. Dulce, furibunda, camina y grita por la ventana del fondo.*

DULCE: ¡Darwiiiiin, apague esa música que aquí estamos intentando trabajar!

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

DARWIN (*off*): ¡Viejas necias! ¡Estamos en un país libre!

ANDRE (*derrotada*): Ah, ¡la libertad! Qué sabrá ese lo que significa LIBERTAD y cómo se ejerce con respeto...

DULCE (*a gritos*): ¡Una es ser libre y otra un malcriado!

ANDRE (*en su nube*): Ya decía don Quijote: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre ...”.

DULCE (*a gritos, por la ventana*): Por cierto, Darwin, pregunta mi primo, el que trabaja en Hacienda que si usted da factura electrónica. (*La música para en seco*) Qué triste que la gente solo entienda de esa manera.

TRINI: Yo me las pinto, que ahorita es la salida de los peones de la construcción y a Daenerys y a mí nos gusta ir a decirle adiós a los güilas<sup>2</sup>...

---

2. Con mucho esfuerzo y más paciencia, se ha ido consiguiendo que la RAE (Real Academia Española) acepte e incluya en el diccionario palabras y modismos locales, como Güila: Niño, en C. Rica., dice, entre otro significado que puede desconcertar a la persona curiosa que vaya y busque en el diccionario en línea: <https://dle.rae.es>

DAYANA (*se acerca a darle un besito a la bebé y taparla*): Tita Trini, ¡no saque a Daenerys del coche! Y vaya con cuidado.

*Trini sale hacia la calle, empujando el coche.*

DAYANA (*volviendo a las ollas*): Andre, muy interesante, pero vieras que lo mío es hacer mermeladas. So sorry...

ANDRE (*derrotada*): Sí, sou sorry y sou burri...

DULCE: Andre, sea realista, vea el tamaño de ese libro. Nos va a dar Navidad solo leyéndolo... ¿No hay un resumen?... ¡O una película!

ANDRE: ¡Claro que sí! Hay una serie. Está en Netflix.

DULCE Y DAYANA: (al unísono, aliviadas): Aaaahhh.

DULCE: Hubieras empezado por ahí.

ANDRE: Estoy bro-me-an-do.

DULCE: Diay<sup>3</sup>, ¿no decís que El Quijote era un best-seller y que a todo el mundo le fascinaba? Capaz que hoy habría sido una serie de Netflix.

*Estas palabras impactan a Andre. Dulce y Dayana se van a seguir cocinando. Se quedan en silencio, como en “cámara lenta”, mientras Andre se va a la mesa, con el libro del Quijote en la mano.*

ANDRE: Doña Dulce tiene razón. Quizás hoy Cervantes habría escrito una serie genial y divertida. Él no quería hacer una obra “culta”, elitista. Más bien, como él mismo dice en el prólogo, pide perdón por haber escrito una historia (lee) “seca como un esparto, ajena de invención, menguada de estilo, pobre de conceptos y falta de toda erudición y doctrina...”.

¿Falsa modestia de Cervantes? No. Modestia auténtica. Sabía que él no era un docto, ni un intelectual. Se sentía escribiendo una... ocurrencia, una gracia. Algo muy lejano a todo lo que hasta entonces era aceptado como Literatura, con mayúscula.

---

3. Diay también ha entrado en el diccionario de la RAE. Desde luego, ya era hora.

Además, las obras en ese tiempo trataban de súper hombres, héroes sin psicología. Cervantes fue el primero en poner de personajes a gente común y silvestre... (Andre vuelve a ver a Dulce y Dayana cocinando), gente “de la calle”, como nosotras. Hoy parece tan evidente, tan fácil... pero Cervantes fue el primero en darse permiso de hacerlo.

*Dulce y Dayana han ido recogiendo la cocina. Se alistan para irse. Apagan las luces del fondo. Cogen sus suéteres y sus bolsos. Se despiden de Andre. Sucede entre ellas un diálogo (sin sonido), en que Andre indica que se va a quedar trabajando. Ellas se extrañan, se encogen de hombros, se despiden con un gesto y salen.*

*Andre sigue en su solitaria cavilación. Anochece poco a poco. Andre saca una laptop de un maletín, la abre y la enciende y se sienta a la mesa a trabajar.*

ANDRE: Todo el mundo repite como loro: El Quijote es una obra de arte, ¡El Quijote es eterno! ¡Toda la sabiduría del mundo está en El Quijote! Ajá... Pero nadie sabe por qué. (Eleva la mirada) ¡Cómo puedo hacer que los jóvenes de hoy



quieran leer tu libro, Miguel! (Para sí misma) Bueno, digo yo que Cervantes estará en el Cielo... A lo mejor... (proyecta la voz al subsuelo) ¡Migueeee! (Bromeando consigo misma) Nunca se sabe... (Nostálgica) Te imagino hace cuatro siglos, manco, flaco y pobre, sentado como yo ahora, pero muerto de risa imaginando las locuras del viejo hidalgo... Miguel, imándame una señal!

*Andre, exhausta, se apoya en la mesa frente a su laptop y se queda dormida. Entonces, hay una aparición. No aparece Miguel de Cervantes, pero sí su retrato, ese que todos conocemos, en gran tamaño y en lo alto, cual efigie en las tragedias griegas. El retrato mueve los labios y habla en un marcadísimo acento manchego.*

CERVANTES: ¡Pst, pst! ¡Ey, buena moza! ¡Despierta!

*Andre se despierta. Al ver lo que ve, se restriega los ojos.*

ANDRE: ¡Dios mío, estoy viendo visiones!

CERVANTES: ¿Me llamabas?

ANDRE: ¡Aaah, y también oigo voces! ¡Aahh, me volví loca!

CERVANTES: Bienvenida al club.

ANDRE (*intentando mantener la calma*): A ver, Andre, piensa, piensa... Si estás soñando que te habla Cervantes... ¡Aprovechá! (*Reacciona y mira el retrato*) Verá, don Miguel, yo quería saber...

CERVANTES (*la interrumpe*): No me llames “don”. Fui un simple recaudador de impuestos...

ANDRE: Yo quiero saber, im Maestro!, cómo hiciste para que tu libro gustase a todos.

CERVANTES: Eso pregúntaselo a Cide Hamete Benengeli.

ANDRE: ¿Quéeee? ¡Pero si Cide Hamete fue un invento tuyo! ¡Es una ficción!

CERVANTES: Como tú y yo ahora mismo. (*Cervantes guiña un ojo, con un sonido de campanita*).

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE (*pensativa*): Esa es una pista, sí... Pero don Miguel, el caso es que El Quijote está entre las lecturas sugeridas por el Ministerio para los estudiantes de colegio.

El retrato de Cervantes abre boca y ojos como el emoticono<sup>4</sup> de wasap.

CERVANTES: ¿Que habéis convertido mi comedia en material escolar? ¡Qué desatino, pardiez!

ANDRE: ¡Se ha convertido en un clásico! Todo el mundo dice haberlo leído.

CERVANTES: ¡Válgame Dios! Eso es porque no se han dado cuenta de que es una comedia.

ANDRE: ¡Exacto! Y ahora yo quiero contarla de modo que la gente la entienda, o mejor dicho: ¡que la disfrute!

---

4. El lenguaje es un ser vivo y la RAE intenta seguirle el paso, no quedarse atrás...

Emoticono: del ingl. emoticon, y este de emotion 'emoción' y icon 'icono', infl. en su t. por icono.

1. m. Inform. Representación de una expresión facial que se utiliza en mensajes electrónicos para aludir al estado de ánimo del remitente.

CERVANTES: Pues tal como estás tú ahora estaba yo cuando escribí en el prólogo: "Procurad que leyendo vuestra historia, el melancólico...

ANDRE (*emocionada, termina la frase*): ...Se mueva a risa...

CERVANTES: El risueño...

ANDRE: La acreciente...

CERVANTES: El simple...

ANDRE: No se enfade... Cervantes: El discreto...

ANDRE: ...Se admire de la invención...

ANDRE Y CERVANTES (*al unísono*): ...El grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla".

CERVANTES: ¡Hala, ya está! Así de fácil. Venga, mozuela, tú puedes.

*¡Plof! La imagen de Cervantes se desvanece. Andre ahoga una exclamación.*



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE: ¡Nooo! No se vaya... don Miguel... *(Desolada, habla para sí misma)*

*Resuenan unos relinchos. Andre mira a su alrededor sobresaltada. Desde el interior de la casa, entra Dulce, de esta guisa: va en bata y pantuflas, pero encima lleva una "armadura" de caballería, en cartón, toda chapuza. Va "montada" en una escoba de las de antes, pero las fibras hacia adelante, con un par de orejas y ojos de cartón pegados.*

ANDRE: Doña Dulce pe... pe... pero ¿qué está haciendo vestida así?

DULCE: ¿A mí me lo pregunta? ¡Yo qué sé, es usted la que está soñando!

ANDRE: ¡Ay, alguien que me despierte!

DULCE: ¡Despiértese, Andre!

*Aparece Dayana. Ella también con una pinta estrafalaria: lleva el chaleco, el sombrero campesino y el calzado típico con*

*que se suele representar a Sancho Panza. Trae a su bebé en brazos. Andre se sobresalta.*

ANDRE: Un momento, estoy soñando con vos, pero no con Daenerys.

DAYANA: Le estaba dando de mamar. Además, no podía dejarla sola.

ANDRE *(irónica)*: Todo dentro de una lógica impecable.

DULCE *(a Dayana)*: ¿Y el burro?

DAYANA: ¿Cuál burro?

ANDRE *(sarcástica)*: Es que ella el burro ya lo tiene incorporado...

DULCE: ¡Ay, tan grosera! Mirá, vinimos a ayudarte. Hacemos lo que podemos. Pensá que nosotras con costos terminamos el colegio, dejando los pelos en el alambre... Yo fui un par de años a un curso de secretariado y después me casé "porque me iba a dejar el tren"; y Dayana, ya sabemos:

terminó el colegio sin leer ni un libro y con una bebé colgando del pecho...

ANDRE: Tampoco las voy a felicitar por eso...

DULCE (*pasando la brocha*): En cambio vos, terminaste la universidad, sos nada menos que filóloga, iy nos salvaste a todas con la Asociación Dulcinea y con tus ideas originales y frescas!

*Dayana y Dulce se miran cómplices, se están burlando.*

ANDRE (*adulada*): Bueno, Dulce, gracias, tampoco es para tanto...

DULCE (*la interrumpe. Con acento ibérico*): Luengos tiempos ha, valerosa dama Andrea, mejor conocida como Andre, que las que estamos en estas soledades encantadas esperamos verte, para que des noticia al mundo de lo que encierra y cubre la profunda cueva por donde has entrado, llamada...

ANDRE (*interrumpe, espantada*): ¡La Cueva de Montesinos! Ay, estoy como don Quijote cuando bajó a la cueva. ¿Estoy loca o estoy soñando?

DULCE: O ambas. ¿Los locos no sueñan, acaso?

ANDRE: Será que sí, y así soñó don Quijote cuando bajó a la Cueva de Montesinos, o deliró, más bien, que es soñar despierto.

DULCE: Pero... ¿El loco no era el otro?

ANDRE: ¿Qué otro?

DULCE: Diay, el que se volvió loco, el hidalgo, ¿cómo se llamaba?

ANDRE (*admirada*): ¡Alonso Quijano! (*Andre está impresionada por lo que acaba de entender*) Doña Dulce, ¡acaba de dar en el clavo!

DULCE: Ese, sí. Se volvió loco de tanto leer. De hecho, le quemaron la biblioteca o algo así, ¿no?



DAYANA: ¿En qué quedamos? Yo, burra porque no leo, y el personaje del libro, loco por tanto leer...

ANDRE: ¡He ahí otra paradoja cervantina! ¡Muy aguda, Dayana! (Se queda viéndolas, admirada) Caray, en mis sueños, son ustedes fascinantes.

DAYANA: Gracias.

DULCE (*sarcástica*): No era un piropo.

DAYANA: ¿Qué es un hidalgo?

ANDRE: Buena pregunta. Un hidalgo era alguien que no era de la nobleza –no era conde, ni duque, ni mucho menos príncipe– pero tampoco era plebeyo, tampoco era del “populacho”. Don Quijote... (*se corrige*), bueno, Alonso Quijano, era un hidalgo y para peores venido a menos... No era rico pero tampoco pobre. Lo cierto es que no tenía oficio ni beneficio.

DULCE: ¡Hum, como si lo viera! ¿Ese no se habrá vuelto loco para no tener que trabajar?

ANDRE (*ríe*): ¡Exacto! Doña Dulce, veo que conoce bien al personaje.

DULCE: Estuve casada con uno por el estilo...

ANDRE (*muy emocionada*): ¡Vean, ya sé, ya lo tengo! Vamos a montar la obra de teatro de El Quijote, pero actualizada, como si sucediera hoy día. “En un lugar de Cartago, a las faldas del volcán Irazú...”.

DAYANA: ¿Por qué Cartago?

ANDRE (*en apuros*): Por... Por... (*Molesta*) ¡Porque sí! Los artistas no tienen que explicar todo lo que se les ocurre. Para eso están los críticos.

DULCE (*recordando algo*): Pero sí, sí, de Cartago... Como anillo al dedo...

DAYANA: ¿Y por qué se vuelve loco?

ANDRE: ¡Ah, ahora van a ver! (Andre, soñando ya en la pieza que va a montar, se vuelve hacia la cuarta pared y descubre

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

al público, con enorme sorpresa) ¿Ustedes siguen ahí? A pesar de lo que les dije al inicio, ise quedaron! (Se vuelve a Dulce y Dayana y las trapea) ¡Y ustedes dos en esas fachas! ¡Salgan, salgan! (Dulce y Dayana salen corriendito por donde entraron) ¡La función va a comenzar!

*La escenografía empieza a cambiar. Andre recoge su ejemplar de El Quijote y se queda a un lado, en primera línea, libro en mano, presenciando la metamorfosis de la Asociación Dulcinea en la vieja casona con inspiración victoriana en las faldas del volcán. Es un cambio relativamente sutil; la disposición de los espacios se mantiene. La que era cocina de la Asociación sigue siendo cocina, pero en vez de isla tiene una mesita-comedor con su mantelito bordado. Por la ventana por la que antes se veía una enredadera, ahora se ve un volcán echando un chorrito de humo<sup>5</sup>. Sigue siendo de noche. El lado izquierdo, donde estaba el sofá y una pared con un decorado del Quijote y Dulcinea, ahora deviene gran biblioteca,*

---

5. Sí, ya sabemos que el volcán Irazú no está activo; pero tampoco Cervantes suele aparecerse en las noches a las escritoras desesperadas... y ya lo acaban de ver con sus propios ojos.

*con paredes empapeladas de libros. Colgando como decoración hay una cabeza de venado y un par de viejas escopetas colgadas en cruz. Pero también hay el consabido retrato del Che Guevara, con su boina; alguna imagen alusiva a la ex URSS, y algo en el fondo parece una insignia con la hoz y el martillo. El mismo mueble que hacía de mesa en Asociación Dulcinea pasa ahora a ser escritorio. Alguien de quienes están armando el nuevo escenario va a retirar la laptop de Andre pero ella se lo impide.*

ANDRE: ¡La computadora se queda! Es imprescindible para volverse loco hoy día...

*La escenografía queda lista y Andre empieza a hablar al público, en la más pura tradición de narración oral, emulando el magistral inicio de El Quijote.*

ANDRE: En un lugar de Cartago, de cuyo nombre no logro acordarme, vivía hasta hace poco un... señorito de pueblo, en la gran casona señorial que fuera de sus padres y que ahora está casi en ruinas. Ahí vivía solitario un tan Alonso Quijano, un hombre de unos... sesenta años. No se le conocieron esposas ni hijos. En su juventud fue a la universidad, dio vueltas por

filosofía, antropología, sociología... pero al final no terminó ninguna. A decir verdad, nunca trabajó ni ejerció oficio alguno; se quedó viviendo en la casa familiar y cuando murieron sus papás se quedó ahí solo, estirando unas rentillas familiares. Doña Amarilis, doña Ama, le dicen, una señora de ahí mismo del pueblo, trabajaba para los señores y ahora ellos fallecidos sigue ayudando a don Alonso, viene a veces a limpiar un poco la casa, dejarle hecho un pinto para la semana o, cuando se puede, le deja una olla de carne que... es más olla que carne. También nuestro personaje tiene una sobrina, hija de su único hermano que falleció en un accidente de carro. La sobrina pasa a veces a saludar a su tío, lo ve muy flaco, le lleva algo de comer y aislado... Y por eso un día tuvo la idea de ponerle Internet.

*Entra en escena un hombre alto, flaco, con barba cana, en un albornoz clásico, muy elegante y pantuflas, vestuario que, como él y todo ahí, conoció mejores tiempos. Se trata de Quijotico. Se sienta frente a la laptop.*

ANDRE (*abriendo su libro de El Quijote*): Dice Cervantes: “Es pues de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que es-

taba ocioso –que eran los más del año-, se daba a leer libros de caballerías...” (pasa una página). Y “...se enfrascó tanto en su lectura, que se le pasaban las noches en blanco leyendo y los días en turbio cavilando, y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro de manera que vino a perder el juicio”.

DAYANA (*asomándose*): ¿Ah, ve?

*Andre molesta le indica con un gesto brusco “salga, salga”. Pero después vuelve a ver al público.*

ANDRE: Lo peor es que algo de razón tiene. Pero veamos, número uno, eso pasa por leer solo una cosa. Número dos: cuando Cervantes escribió El Quijote, estaban de moda las novelas de caballería. Todo el mundo andaba como loco con eso. Es como decir en estos tiempos... Juego de Tronos, por ejemplo. Entonces háganse a la idea: este buen señor vive solo, pasa sin hacer nada todo el santo día, y en las noches se mete a ver series y lo peor: a tener peleas en Facebook y wasap.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*Andre se aparta y vemos la acción. Quijotico está en la penumbra, su cara blanca casi fantasmagórica iluminada tan solo por el brillo celeste de la laptop.*

**QUIJOTICO** *(tecleando en la laptop):* La corrupción es como una gangrena metida en las bases de nuestra democracia. *(Se oyen sonidos característicos de entrada de mensajes, tanto de wasap como messenger.)* ¡Ah, mirá este defendiendo al alcalde! *(Tecllea furioso ahora en su celular)* Los puestos políticos no son un premio, son un trabajo. ¡Para eso les pagamos el sueldo! *(Furioso, se pone de pie y revienta el celular contra una pared. Camina de un lado a otro, muy alterado).* ¡Ah, si los pobres y los oprimidos del mundo se unieran! ¡Si supieran el poder que tendrían! *(Se empieza a escuchar la música de cabecera de “Juego de Tronos”). Quijotico se detiene, escucha emocionado, solemne, teatral. Repite con un personaje que se oye hablando de fondo):* “Déjame darte un consejo, bastardo. Nunca olvides lo que eres. El resto del mundo no lo hará. Llévalo como una armadura y nunca podrá ser usado para herirte”.

**ANDRE** *(ríe admirada):* ¡Jajaja! Tal cual andaba El Quijote, dando vueltas por la casa repitiendo frases que leía en las

novelas. (Abre el libro y lee) “La razón de la sinrazón, que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de la vuestra ferrosura”.

*Quijotico camina hasta la ventana por la que se ve el volcán echando lava.*

**QUIJOTICO** *(levantando los brazos, con música de guerra de fondo):* ¡Nunca olvides lo que eres! *(Camina por la estancia)* ¡Y que vuelva la capital de Costa Rica a Cartago!

**ANDRE:** ¿Quéeee?

*Andre va a intervenir, pero en vez de eso, mira al público e indica con un gesto “se chifló” y levanta las manos quitándose responsabilidad.*

**ANDRE** *(al público):* La verdad, la locura del Quijote era así: un zambrote de cosas dándole vueltas en la cabeza *(con un gesto ilustrativo)* como una regadera de jardín.

*Quijotico vuelve a su silla frente a la laptop. Tecleando frenético, termina por quedarse dormido. Se hace de día. Canta un*

*gallo a lo lejos. Vemos el pico del volcán echando humillo por la ventana. Quijotico despierta, desubicado. Se pone de pie y empieza a dar vueltas por la estancia. Escuchamos (off) cómo se repite la frase como un eco: "Nunca olvides lo que eres... Llévalo como una armadura". Quijotico está tramando algo. Va hasta la pared y descuelga una de las escopetas, averigua si aún funciona.*

*Mientras, doña Ama ha entrado en la cocina y termina de preparar un desayuno en una bandeja. Quijotico está probando la escopeta, que está tan vieja y oxidada que se le queda el gatillo en la mano. La escopeta no sirve para nada.*

*En ese instante, toc, toc, toc, doña Ama llama a la puerta. Quijotico esconde rápidamente la escopeta, de la cual un tornillo rueda por el suelo. Entra doña Ama, con una bandeja con una taza de café y un bollo de pan.*

DOÑA AMA: Buenass... Ay, don Alonso, no me diga que volvió a pasar la noche en la biblioteca. Tiene que dormir y comer bien, vea que le va a dar algo...

*Quijotico la mira hosco, malhumorado. Doña Ama le pone el café y el pan en el escritorio y se dispone a salir.*

DOÑA AMA: Ya llegó Pancho a cortar el zacate. Dice que ahora pasa a ver las goteras...

*Doña Ama señala al techo. Quijotico no dice ni mu, está en su mundo. Doña Ama sale. Quijotico no prueba bocado, sino que apenas se queda solo vuelve a examinar la escopeta.*

ANDRE: Va cuajando un plan en su cabeza. Como cuenta Cervantes, el buen hombre se pone a revisar unas viejas armas que pertenecieran a sus bisabuelos, llenas de moho y orines. O sea, aquel era un fusil de la Guerra Civil del 48.

PANCHO: Permisoooo. Vengo a ver las goteritas...

*Entra Pancho. Va vestido con gorra, botas de hule, jeans y una camiseta sucia y desgastada.*

QUIJOTICO: Pase, pase, Pancho.

*Pancho se queda viendo la bandeja de desayuno.*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

QUIJOTICO: ¿Ya desayunaste, Pancho?

PANCHO: Mentiría si dijera que no. Mi mujer, Teresa, se levanta todos los días a las cuatro a hacerme desayuno. Pero usted sabe, patrón, uno que trabaja al sol...

QUIJOTICO: Siéntese, desayune.

*Pancho se sienta y se abalanza sobre la comida. Quijotico le indica con un gesto que se quite la gorra, por respeto. Pancho obedece.*

ANDRE: Sancho Panza era lo que antes se llamaba un angurriente. La mayor parte del tiempo está pensando en comida y no rechaza ni un pan viejo.

QUIJOTICO: Pancho, ¿vos sabés manejar?<sup>6</sup>

PANCHO: Manejar, manejo. Una vez tuve que manejar hasta un tractor.

---

6. Quijotico le habla a Pancho alternando el “usted” y el “vos”, algo bastante usual.

QUIJOTICO: Mirá, yo tengo unos asuntos que atender y necesito alguien de mi entera confianza. Voy a necesitar un chofer...

PANCHO: Ah, no, yo no tengo licencia.

QUIJOTICO (*muy sobrado*): Eso dejámelo a mí. ¿Vos podrías manejar el jeep que está atrás, en la cochera?

PANCHO: ¿Pero ese chunche arranca? El otro día vi que hasta le nacieron unos helechos en los asientos...

*Quijotico y Pancho quedan congelados. Andre interviene.*

ANDRE: Hace cuatrocientos años, no era cualquiera el que tenía un caballo. Don Quijote tenía uno, viejo, flaco y medio enfermo, que a él se le figuró gran corcel y lo bautizó...

QUIJOTICO (*a Pancho*): ¡Rocinante!, así le decía mi abuelo a ese jeep.

PANCHO: ¿Roci qué?

ANDRE: A Pancho le pasan las de Dayana... No es tonto, pero es ignorante full extras.



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

PANCHO: Bueno, puedo llevarle el jeep ese a Darwin.

QUIJOTICO: ¡¿A Darwin?!

PANCHO: Sí, Darwin, el del taller mecánico del pueblo...

QUIJOTICO: Ah, perfecto, sí. (Se acerca a hablarle en secreto) Pancho, necesito tu ayuda con unos asuntos de vital importancia. Verás... Hubo una época en que los gobernantes de este país eran hombres sabios, hombres de bien. Pero hay una conspiración. Hay quienes quieren ver a nuestro país militarizado, violento, vendido al capital... Yo voy a salir en una misión personal y secreta y necesito un hombre de confianza... Un guardaespaldas.

*Pancho se queda atónito.*

ANDRE: Uno de los enigmas más interesantes de la novela del Quijote es ¿cómo accedió Sancho Panza a irse detrás de alguien que estaba evidentemente loco? Porque Sancho Panza era un hombre simple, no sabía leer ni escribir, pero no era tonto, incluso tenía más sentido común que don Alonso... Entonces ¿cómo pudo embarcarse así? Veamos...

QUIJOTICO: Yo no puedo pagarte más de lo que te pago ahora. Lo que puedo hacer, cuando terminemos la misión, es darte una finquita que tengo allá en Ochoмого. Vos podrías usarla para sembrar... irte a vivir ahí con tu familia... sacarle provecho. Yo te la regalo, la pongo a tu nombre.

ANDRE: ¡Ah, ahora estamos hablando!, ¿verdad, Pancho? Salen Quijotico y Pancho. Empieza a cambiar el escenario...

ANDRE (*mientras cambia el fondo, habla al público, enumerando*): Pancho ve que el señor vive solo en ese “chozón”, tiene una señora que le cocina y le limpia, él que le hace jardines y mantenimiento... Además, es su patrón. Para Pancho iesto es un ascenso!

*Andre se aparta. Cambia la escena.*

*Campo abierto. Proyectado al fondo un paisaje con suaves colinas, unos arbolitos y unos molinos eólicos que se mueven suavemente. Se escucha el canto de pajaritos y un riachuelo.*

*Se escucha un estruendo de latas, tornillos y los estertores de un motor. Entran Quijotico y Pancho encaramados en*

*Rocinante, un jeep destartado, literalmente cayéndose a pedazos: se le caen algunos tornillos que salen rodando por el escenario; todavía le cuelgan unos helechos del techo, y hasta un nido de oropéndolas. Este “jeep” es en realidad una estructura de cartón que sostienen los propios personajes y abajo se ven sus pies, como los Picapiedra. Son también los personajes los que hacen los ruidos de cacharpa y dan saltos, como bailando una comparsa al ritmo de los estertores del motor.*

*La cacharpa pega unos brincos que más parece un caballo chúcaro. Va conduciendo Pancho, vestido igual que en la escena anterior. Quijotico va de copiloto, vestido con pantalón y camisa de camuflaje y una boina negra con estrellita roja. Colgando del cuello lleva unos binoculares, y la vieja y herrumbrosa escopeta de su abuelo apuntando por la ventana.*

QUIJOTICO: El mundo está lleno de injusticias, camarada. El que quiere enderezar un poco lo que está torcido solo tiene que salir a la aventura. Mirá allá, ¿ves lo que nos pone el destino enfrente?

PANCHO: ¿Qué cosa? ¿Los molinos esos nuevos?

QUIJOTICO: Ah... “Tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen”... Qué han hecho con el pueblo, que le ponen la verdad delante y no la ve.

PANCHO (*buscando con la mirada*): ¿Pero a qué se refiere, patrón?

QUIJOTICO: Eso mismo que tenés frente a tus ojos. No son molinos; son antenas de la CIA, para tener a la población monitoreada. (Quijotico le ofrece sus binoculares por si quiere verlo con sus propios ojos, pero Pancho no los coge).

PANCHO: Noooo... Son molinos. Yo mismo vi el día que vinieron los del ICE a ponerlos.

QUIJOTICO (*usando él los binóculos*): Vamos a destruirlas.

PANCHO: ¿Quééééé? Ay, no, don Alonso, cómo se le ocu...

QUIJOTICO (*lo interrumpe frenético*): ¡Shhht! ¡No digás ese nombre! (Mira paranoico en todas direcciones) Mi nombre de guerra es Aullido, iyo soy el aullido del mundo! ¡Vamos y tumbemos una torre de esas y verás!

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

PANCHO: Ay, no don... patroncito, vea que se lo estoy diciendo, son molinos de viento, para energías limpias o algo así, les llaman ahora...

QUIJOTICO: Me parece que lo que tenés de ignorante lo tenés también de cobarde. ¡Pues iré yo solo a apearme esas torres de espionaje! (Dicho esto, se baja del jeep y sale con la escopeta, dando un aullido. ¡Muerte al imperialismo yanqui!

*Desaparece por el lado opuesto del escenario unos segundos en los que solo se le oye gritar (off): “Aaayyy Uuee... uuuu... taaaa”<sup>7</sup>. Se oye un estruendo metálico y al poquito vuelve a aparecer Quijotico mismo por donde salió, pero esta vez rodando por el suelo, lleno de tierra, como si lo hubieran enharinado. Pancho sale del jeep y corre hacia él.*

PANCHO: ¡Ay, Virgencita de los Ángeles! ¿Qué le dije, patrón? ¡Molinos tiene usted en la cabeza!

---

7. Varias veces usa don Quijote la palabra “hideputa” (que era la forma de la época); en más de una ocasión dirigida a su fiel escudero Sancho Panza. “Oh hideputa bellaco desagradecido”...

QUIJOTICO (*malherido*): Ay, ay, ay...

PANCHO (*ayudándolo a levantarse*): Más que el aullido parece usted el quejido del mundo. Don Quejido de Cartago, debería llamarse.

QUIJOTICO (*derrotado*): Sí, camarada Pancho, ese soy yo. Entra Andre, aplaudiendo a la escena.

ANDRE: ¡Genial, genial! (*Al público*) “El Caballero de la Triste Figura”, ¿les suena de algo? Fue Sancho Panza el que le puso ese nombre al Quijote. Cervantes deja que sea el humilde e iletrado Sancho Panza el que le ponga ese hermoso alias a su personaje.

Pancho ayuda a Quijotico a incorporarse, ir hasta el jeep y subirse. Después da la vuelta y se sube él. Cuando Pancho cierra su puerta, se abre la del lado de Quijotico.

QUIJOTICO (*viendo el horizonte con sus binoculares*): “Donde una puerta se cierra, otra se abre”.

PANCHO: Ya es mucho milagro que este chunche camine, patroncito... Que se cierren bien las puertas es mucho pedir.



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*Quijotico no escucha a Pancho. Sigue atisbando con mucho interés el horizonte. Se baja del jeep.*

QUIJOTICO: Me parece, Pancho, que no hay refrán que no sea verdadero. Después de lo que me acaba de pasar, veo acercarse mi recompensa. Viene allá a lo lejos a un hombre que lleva en la cabeza un casco de espionaje de última tecnología.

*Pancho se baja también del jeep y se hace visera con una mano.*

PANCHO: Ay patroncito, fíjese bien, vea la revolcada que le acaban de dar unos molinos...

Quijotico (furioso): ¡Oh desgraciado! (Lo amenaza con la escopeta) De verdad que la ignorancia es atrevida.

*Pancho se queda tieso del susto.*

ANDRE: ¡Qué susto, verdad! Les voy a decir cómo se puede saber quién ha leído El Quijote y quién no. Quienes no lo han leído, creen que don Quijote era un viejito soñador, muy dulce,

que hablaba suspirando y recitando. Pero no solo: a veces tenía un malhumor terrible. Don Quijote es-ta-ba-lo-co. ¿Y qué es lo que nunca hay que hacer con los locos? Llevarles la contraria.

QUIJOTICO (*amenazante*): ¿Qué es lo que ven tus ojos?, decime, traidor.

PANCHO: Yo... yo... pues lo que veo es... Un repartidor de “Pollos los Pimpollos”, de esos que van en moto y en el casco llevan... Véalo usted mismo, patrón.

*Entra un repartidor de pollos en moto. En el casco lleva, a modo de publicidad, un pollo dorado. Quijotico se vuelve y ve al recién llegado. Se va hacia él, apuntándole con la escopeta.*

QUIJOTICO: ¡Defiéndase, si quiere! O entrégueme por las buenas mi recompensa. (*A Pancho*) ¿Lo ves? Mirá el Águila imperial que sin ningún disimulo ostenta en su casco.

*El repartidor se queda sin habla. Aterrorizado, se quita la caja de “Pollos los Pimpollos” que trae en la espalda y la lanza a los pies de Quijotico.*

QUIJOTICO (*furioso*): ¿Me está vacilando, maldito? (*Señala el casco*) ¡El casco, quiero el casco de la Guardia Imperial de la Casa Lannister!

*El repartidor, temblando, se quita el casco, lo tira al suelo y sale huyendo en su moto. Quijotico se agacha a coger el casco y Pancho a abrir la caja que tiró el repartidor. Dentro hay un pollo frito al que Pancho le pega un buen mordisco.*

PANCHO: Bueno, al menos una misión en que ganamos algo de comer. (*Le ofrece un muslo a Quijotico*) Patroncito, coma, mire que desde esta mañana no probamos bocado.

QUIJOTICO: Comé vos, Pancho, que veo que sos glotón... (*Vanidoso*) Los hombres como yo somos mesurados en el comer.

PANCHO (*dándose cuenta de que lo está criticando, se burla a su vez*): Pues con esas peleas tuyas con las antenas de la CIA, mejor aliméntese bien...

*Quijotico está examinando el casco y en eso descubre, oculta entre el pollo dorado decorativo, una camarita (como llevan muchos motoristas).*

QUIJOTICO (*triumfal*): ¡Mirá, Pancho, ves! ¡Una cámara, te lo dije!

*Quijotico se vuelve a enseñarle a Pancho la camarita y este, en un gesto automático se tapa la cara.*

PANCHO: ¡Ay, Dios mío, ya nos vio todo Cartago!

QUIJOTICO: Tenés razón (*arranca la camarita*). Pancho: ¡Vámonos de aquí!

*Quijotico y Pancho se vuelven al subir al jeep, a seguir sus andanzas.*

ANDRE (*leyendo de El Quijote*): “La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre ...”. La novela de El Quijote puede verse como un gran canto a la libertad. Queda muy bien ilustrado en el capítulo de la liberación de los galeotes. (*Gritando hacia el interior del teatro*) ¡Que pasen los galeotes!

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*Entran Dulce y Dayana figurando unos galeotes, en andrajos desteñidos, descalzas y atadas con cadenas de pies, manos y hasta el cuello.*

ANDRE: ¡Pero por qué se vistieron así! Estamos haciendo la versión actualizada de El Quijote.

DAYANA: Nosotras no sabíamos lo que eran galeotes...

DULCE: ...Y lo buscamos en google y esto fue lo que salió.

ANDRE: Galeotes eran prisioneros que llevaban a hacer trabajo forzado, en este caso, remar en las galeras. Pero se supone que estamos haciendo la versión actual. (Al público) Ustedes háganse cargo de que son unos presos que llevan en un carro de policía de esos enrejados. Don Quijote les corta el paso y los libera.

DULCE: O sea, los policías se juegan la vida para detener a los delincuentes ¿y va don Quijote y los libera?! Lo que nos faltaba.

ANDRE *(con su dramatismo habitual)*: ¡Yo sabía, yo sabía! Sabía que al llegar al capítulo de la liberación de los galeotes

me iba a topar con este problema. Vean: Cervantes estuvo preso...

DULCE Y DAYANA *(escandalizadas)*: ¿Quéééé?

ANDRE: Fue prisionero de guerra.

DULCE Y DAYANA *(aliviadas)*: Aaahhh.

ANDRE: Fueron años. Incluso intentó fugarse varias veces. Esta amarga experiencia marcó su vida para siempre. En la imaginación, somos libres sin límite... Entre rejas, empezó a gestar su inmortal novela. *(Llamando a voces)* Quijotico y Pancho, ¡acción!

Vuelve a ponerse en movimiento el jeep Rocinante.

QUIJOTICO: ¿Y eso, adónde llevan a esa pobre gente?

PANCHO *(irónico)*: A Disneylandia...

QUIJOTICO: ¿Y por qué los llevan esposados?

PANCHO: Quiero decir que van presos, patrón.

QUIJOTICO: ¡No si yo puedo impedirlo! Pancho, atravesá a Rocinante en mitad de la carretera. No los dejemos pasar.

PANCHO: Ah no, no, no. ¿Qué quiere, que nos suban también a nosotros a la “perrera”? ¡Y este jeep sin marchamo y yo sin licencia! ¡Jamás!

QUIJOTICO: Yo salí por el mundo a ayudar a los necesitados e indefensos y a vos te contraté para ayudarme, así que vas a hacer lo que yo te diga.

PANCHO: Pero don Alon... *(Todo zalamero)* Mi señor don Quejido, piense que no van presos por nada. Son gente que ha cometidos delitos.

QUIJOTICO *(dudando)*: ¿Seguro?

PANCHO: Claro, por eso se los lleva la justicia.

QUIJOTICO: Querrás decir “la ley”, porque no siempre lo legal es lo justo. *(Pancho se queda sin argumentos.)* Al menos quiero saber cuáles son los delitos de los que los acusan.

PANCHO *(obedeciendo)*: A la mano de Dios.

ANDRE: ¡Ay, falta el guardia! *(Andre piensa qué hacer, alguien le facilita una chaqueta, un quepis y una pistola de policía)*. Bueno, voy a hacer un cameo<sup>8</sup>.

*Andre se pone todo rapidito. Pancho detiene el jeep cortándole el paso a la comitiva de galeotes y a Andre que se pone frente a ellos. Quijotico se baja del jeep, con la escopeta pero sin apuntar y el casco con un pollo dorado en la cabeza.*

QUIJOTICO: Buenas tardes. Oficial, ¿me puede informar los motivos por lo que lleva a esta gente presa?

*Andre-Oficial y los galeotes ríen al ver semejante figura.*

ANDRE-OFICIAL: ¿Usted qué es, el abogado del pollo frito? Si tanto le interesa vaya y pregunte en los juzgados.

---

8. Andre es un poco creída, para qué negarlo.

Dice la RAE: Cameo: Del ingl. Cameo, y este del it. cammeo ‘camafeo’.

1. m. Intervención breve de un personaje célebre, actor o no, en una película o una serie de televisión.



DULCE-GALEOTE: Venga y pregúntenos. Nosotros le decimos por qué vamos presos.

*Divertidos tanto Andre-oficial como los galeotes, dejan que Quijotico se acerque y pregunte.*

DULCE-GALEOTE (*burlón*): Vea, ese de allá, va preso por cantar.

QUIJOTICO: ¡Encerrado por cantar!... como los pobres jilgueros...

DAYANA-GALEOTE (*burlón*): Sí, por cantar hasta lo que no le preguntaron.

DULCE-GALEOTE: Aquel otro, va preso por amor.

QUIJOTICO: ¡Por amor! Esto sí no lo voy a permitir.

DAYANA-GALEOTE (*burlón*): Sí, ¡por amor a una moto de carreras ajena!

QUIJOTICO: ¿Ves, Pancho, lo que te decía?

PANCHO: Patroncito, ¿no ve que lo están vacilando?

DULCE-GALEOTE: Acérquese, caballero, y le digo lo que hice yo, que no me atrevo a confesarlo en voz alta.

*Quijotico se acerca a Dulce-galeote quien, con maña y fuerza, pese a estar atado, logra arrebatarse la vieja escopeta a Quijotico y encañona a Andre-oficial. Dayana-galeote le da a Quijotico por la nuca. Este cae al suelo medio inconsciente. Andre-oficial sale huyendo despavorido.*

DAYANA-GALEOTE: ¡Agarremos ese jeep!

*Pancho pega un grito de susto y se baja del jeep.*

PANCHO: Ahí están las llaves pegadas, ¡llévenselo!

DULCE-GALEOTE: N´hombre, ¿qué quiere, llamar la atención? Agarremos cada uno por su lado, mejor.

*Dayana-galeote se acerca a Pancho que está tendido en el suelo. Le saca el celular y la billetera, y sale huyendo en*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*dirección contraria a los otros. Quedan tendidos en el suelo Quijotico y Pancho.*

QUIJOTICO (*lamentándose*): Cría cuervos... Tenías razón, camarada Pancho.

PANCHO: Ay, patroncito, pero es que esos cuervos usted no los crio<sup>9</sup>, y encima que ya estaban enjaulados, va usted y los suelta.

QUIJOTICO: Tenía que haberte hecho caso...

PANCHO (*poniéndose de pie*): Hágame caso ahora. Vea, tenemos que escondernos. Van a venir por nosotros.

QUIJOTICO: ¡Yo no me escondo, ni mucho menos huyo del peligro! Se empiezan a escuchar unas sirenas de patrulla.

PANCHO: ¡Hágame caso esta vez! Si no, me largo, lo dejo tirado, y... adiós finquita en Ochomogo.

---

9. Por si acaso, y para que no piensen que los galeotes se robaron hasta las tildes, les recordamos que la RAE eliminó la tilde no diacrítica de todos los monosílabos.

QUIJOTICO (*incorporándose*): Está bien. Espero que el que escriba mi historia nunca mencione esta ignominia.

*Se suben a Rocinante Quijotico y Pancho, y salen.*

*Entra Andre y vuelve a narrar para el público. Empieza a cambiar el escenario. Va apareciendo un fondo pastoril, imágenes proyectadas de una fiesta medieval al aire libre.*

ANDRE: Cada capítulo de El Quijote es una perla. No sé cómo escoger cuáles contar. Tanto amaba Cervantes la libertad que fue libre hasta en la manera de escribir. El Quijote podría considerarse la primera road movie de la historia: al personaje lo llevan los caminos y el azar. Además, la novela está trufada de cuentos, algunos bastante largos y sin relación con el caballero andante ni su escudero. Es el caso de “El curioso impertinente”, un cuento de un hombre que se obsesiona por averiguar si su mujer le sería infiel, en caso de tener ocasión. Entonces este hombre convence a su mejor amigo, su amigo del alma, de seducir a su esposa, para ver si ella cae o no en la tentación. ¿Y adivinen qué?... Bueno, no, no les voy a hacer spoiler del final. Pero tienen que leerlo, es buenísimo

y muy actual. (Piensa, pasando las hojas de su ejemplar de El Quijote). ¡Ah, “Las bodas de Camacho”! (Molesta) No, las bodas de Camacho, no.

DULCE (*asomándose*): ¿Cómo que no?

ANDRE: Doña Dulce, que no. Es más, no entiendo por qué este capítulo se llama así, si no se casa Camacho.

DULCE: Diay, igual que todo el mundo recuerda en el barrio la famosa boda de Andre y... Andre está a punto de echarse a llorar. Dulce contiene la risa.

ANDRE (*enojada*): Está bien, si quieren boda, itomen boda!

Empieza a escucharse una festiva música medieval. Proyectada al fondo, vemos la imagen de una fiesta medieval al aire libre. Unas luces son como flores cayendo en el escenario. Es todo muy pastoril y bucólico. Por la izquierda, entra Camacho, engalanado para su propio casamiento, seguido de campesinos que gritan:

CAMPESINOS: ¡Viva el novio!

*Por la derecha, entra Quiteria, vestida de novia, seguida de unas campesinas que jalean.*

CAMPESINAS: ¡Viva la novia!

*La música se detiene en seco. Los personajes quedan “congelados”. La escena entera queda parada. Camacho queda congelado con una gran sonrisa. Entra Andre a narrar.*

ANDRE: El novio, ese que ven ahí con esa gran sonrisa, era un hombre de campo, al que le decían Camacho el rico... (*Andre tiene que tomar ánimos, parece que va a llorar, se nota que está recordando lo que le pasó a ella*). Había echado la casa por la ventana para su boda... (*Se le sale un sollozo*) Había cincuenta personas cocinando para que no faltara nada de comer ni de beber durante tres días que iba a durar la fiesta. Estaba feliz de la vida porque se iba a casar con la bella Quiteria, esa que pueden ver ustedes ahí.

*Quiteria está congelada también con una gran sonrisa. Andre se acerca a ella y dice:*

ANDRE: Quiteria no estaba tan contenta.



*Quiteria se quita la sonrisa de la cara y se pone seria, neutral.*

ANDRE: Camacho era el rico del pueblo y Quiteria era mucho menor que él, hija de uno al que tampoco le iba mal. En cierto modo era una boda arreglada: el rico más rico del pueblo se casa con la más guapa y con buena dote, encima.

*La escena “se descongela”, vuelve a entrar la música, las luces que figuran flores y los campesinos y campesinas que dan vítores: ¡Vivan los novios!*

ANDRE (*alzando los brazos*): ¡Alto! ¡Un momento! La escena se vuelve a congelar.

ANDRE: Resulta que Quiteria estaba enamorada de otro, uno todavía más adinerado que Camacho el rico.

*Camacho y Quiteria y campesinos y campesinas que los rodean se descongelan momentáneamente y exclaman extrañados.*

TODOS (*ad libitum*): ¿Qué? ¿Cómo? No es así.

DULCE-CAMPESINA: Ay, Andre... ya, supérello.

ANDRE (*orgullosa, a la defensiva*): Era para ver si estaban poniendo atención. Claro que no era otro más rico; con decirles que lo apodaban Basilio el pobre. Este Basilio también estaba loco de amor por Quiteria. Pero ni modo, qué puede hacer, ya la boda va a empezar.

*Vuelve a entrar la música y descongelarse la imagen. Entra un cura. Quiteria y Camacho el rico se ponen lado a lado y el cura frente a ellos se dispone a arrancar con el casamiento.*

CURA: Hermanos, hermanas: estamos aquí reunidos para celebrar el feliz enlace matrimonial de...

*Entra Basilio, vestido como dice en El Quijote: con un sayo negro jironado de carmesí a llamas (eran adornos de seda roja), coronado con una corona de ciprés y un bastón grande con punta de acero. Se interpone entre el cura y los novios.*

CAMPESINOS Y CAMPESINAS: ¡Basilio!

BASILIO (*a Quiteria*): Oh, ingrata. Por lo mucho que te amo, no quise casarme con vos antes de ver mejorada mi situación

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

económica, pero vas y me traicionás con otro a quien el dinero le ha servido para quitarme lo que yo más amo en el mundo. Bueno, no les voy a estorbar. ¡Vivan los novios! Y muera Basilio el pobre.

*Basilio levanta el bastón y lo divide en dos, de modo que desenfunda la parte de abajo que, con su punta de acero, queda convertida en un puñal. Basilio se apuñala en el pecho y de la herida brota, como un truco de magia, un manto de seda roja, figurando sangre.*

*Basilio cae al suelo, entre un charco de sangre escenificado como una gran tela roja sedosa que se esparce a su alrededor. Los campesinos y campesinas gritan. Quiteria está a punto del desmayo, hay que atajarla.*

**BASILIO (agonizante):** Quiteria, amor mío, cástate conmigo en este instante, y así me iré al Cielo como tu amantísimo esposo.

*Desconcierto entre los asistentes. Todos vuelven a ver a Quiteria, que no sabe qué hacer.*

**CURA (a Basilio):** Hijo mío, si quiere entrar en el Cielo, mejor piense en confesarse y pedir perdón por lo que acaba de hacer.

**BASILIO:** Me confieso, si antes me caso con la mujer que amo. De nuevo la acción se congela.

**ANDRE:** Aquí es donde Cervantes hace que don Quijote meta la cuchara... o la pata. Don Quijote y Sancho, como pasaban por ahí, habían sido invitados a la boda. A las bodas de los ricos de pueblo iba todo el mundo. Sancho, por cierto, ya sabemos que estaba siempre pensando en comida; y estaba soñando con la hartada que se iba a pegar. Pues bien, viendo lo que acaba de pasar, y a Basilio el pobre desangrándose en el suelo, don Quijote opina que qué más le da al rico Camacho tomar por esposa a Quiteria siendo viuda.

*Campeños, campesinas, Quiteria y el cura vuelven a ver a Camacho, que no sabe qué hacer. Basilio en el suelo gime.*

**BASILIO (agonizando):** Ay, me muero... Adiós, amor de mi vida... Los campesinos y campesinas se ponen del lado de Basilio.

CAMPESINOS Y CAMPESINAS (*al libitum*): ¡Sí, que se casen!  
¡Dale, Camacho, qué más te da! ¡Te casarás con una honrada  
viuda! ¡Quiteria, dígale que sí!

*Quiteria, turbada, triste, se arrodilla frente a Basilio y se toman de la mano. El cura se queda viendo atónito.*

CAMPESINA: ¡Cáselos, padre!

El cura reacciona. Se pone frente a ellos y empieza con gran ceremonia y afectación.

CURA: Hermanos, hermanas, estamos aquí reunidos para celebrar ante Dios Padre Celestial el enlace entre...

DULCE-CAMPESINA (*chasqueando dedos*): Sóquele, padrecito, mejor échese la versión corta.

CURA: Tú, Basilio, ¿aceptas a Quiteria como tu legítima esposa, para amarla y...? Bueno, ¿la aceptas?

BASILIO (*con un hilo de voz*): Sí, acepto.

CURA: Tú, Quiteria, ¿aceptas a Basilio como tu legítimo esposo?

QUITERIA: Sí, acepto.

CURA: Os declaro marido y mujer. (*A Basilio*) Podéis morir en paz.

*Acaba de decir eso el cura, cuando Basilio se pone de pie de un salto, sano y fresco como una lechuga. Todos se quedan atónitos pero de inmediato gritan y celebran.*

CAMPESINAS Y CAMPESINOS: ¡Milagro, milagro!

*El cura se santigua. Camacho se queda boquiabierto. Quiteria ve enamorada a Basilio.*

BASILIO (*triumfal*): Nada de “milagro, milagro”, sino astucia, astucia. (*Recoge el manto rojo de seda y lo vuelve a embutir en su medio puñal*). Me clavé el puñal de mentirillas. Esta sangre era falsa.

CAMACHO (*enardecido*): Pues si la engañaste para casarte, esta boda es fraudulenta y no vale, es nula.



QUITERIA: Yo ratifico que amo a Basilio y quiero ser su esposa hasta que la muerte nos separe.

CAMACHO (*desenvainando una espada*): ¡Pues eso puede ser ya mismo!

*Campeños de uno y otro bando gritan y se aprestan a pelear. Basilio empuña su puñal para defenderse.*

ANDRE: ¡Quietos todos!

*Todos quedan congelados con sus caras crispadas y a punto de ir a pelear.*

ANDRE (*de nuevo narrando para el público*): Aquí es donde interviene don Quijote, que hasta entonces se había estado calladito, ausente de la trama. Desenfunda su vieja lanza y evita la pelea. Les dice a todos que lo que por amor se ha hecho, no debe deshacerse; y a Camacho le dice que él es rico, que no le faltarán novias (*Andre señala una página del libro dejando claro que eso está escrito ahí, no lo ha inventado ella*) y... ¡que lo supere!

*Se apaga el fondo de fiesta. Silencio. Salen por un lado Quiteria y Basilio del brazo; y por el otro lado todos los demás. Andre también sale.*

*Se oscurece la escena y se llena de una espesa niebla. Se va adivinando un paisaje tan tenebroso como fascinante. Es un humeante cráter de volcán, pero psicodélico, con colores variados, incandescentes. Entran, andando, Quijotico y Pancho, este con la lengua afuera, cargando un pesado rollo de mecate.*

PANCHO: Ay, patrón, cómo me hace andar hasta aquí.

QUIJOTICO: Ni modo, no dejan entrar en carro, y menos a estas horas, y menos aún llegar hasta la orilla del cráter.

PANCHO: ¡Por algo será! Es súper peligroso. Piense don Al..., don Quejido, que yo tengo mujer e hija...

QUIJOTICO: Dejé de lloriquear ya. ¡Hace mucho tengo una cita pendiente en este lugar! Volcán Irazú o Istarú, que significa en lengua indígena: cerro del temblor y del trueno. Debo bajar al cráter.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

PANCHO: ¿Quééé? Ah, no, no, diusgarde. Yo ahí no bajo.

QUIJOTICO: Claro que no. He de bajar yo solo. Aquí no puede entrar cualquiera.

PANCHO: Ay, señor, le suplico que piense lo que va a hacer. ¿Usted anda buscando la muerte?

QUIJOTICO: ¡No! A la muerte ni la temo ni la busco. (*Agarrando la soga que lleva Pancho*): Y ya. Hablás demasiado para ser guardaespaldas. Callate de una vez y amarrame bien.

*Atado Quijotico de la cintura, le da la cuerda a Pancho para que la sostenga y la vaya desenrollando conforme él se aleja hacia el cráter.*

QUIJOTICO: Debí haber traído un pito o algo, para darte una señal cuando ya me tenés que ayudar a salir.

PANCHO (*sin parar de quejarse*): Ay, ay, eso si no sale como un marshmallow...

*Quijotico avanza hacia el cráter fosforescente. Al llegar a la orilla, sale una bandada de pajarracos negros graznando de forma siniestra.*

PANCHO: ¡¡Aahhh!! Esto es de mal agüero... (*Ya Quijotico se aleja, no lo escucha*). Mi señor don Quejido, qué necesidad tiene de enterrarse vivo en el mismítico infierno...

*Se empieza a escuchar un rugido extraño, como de aguas subterráneas y lava hirviendo. Quijotico desaparece entre las brumas. Pancho se queda solo, dándole cuerda a Quijotico, literalmente.*

*Al rato, empiezan a dibujarse los primeros rayos del sol. No llega a hacerse de día. Quedamos en la luz mágica del amanecer. Pancho cae en cuenta de que la cuerda ha perdido tensión. Entra en una crisis de angustia.*

PANCHO: ¡Ay, ya está, se lo tragó la tierra! ¿Yo ahora qué digo cuando me pregunten? “Es que el patroncito dijo que iba a hacer unos mandados ahí en el cráter”... ¡Me van a meter a la cárcel! (*En esto, nota que la cuerda se pone tensa*) ¡Ah!

*Pancho empieza a tirar de la cuerda a cuyo final aparece, tambaleándose, Quijotico. Pancho corre a socorrerlo. Quijotico se desmaya en sus brazos. Pancho lo acuesta en el suelo y le da unas cachetadas suaves para que reaccione. Quijotico vuelve en sí.*

QUIJOTICO: ¿Dónde estoy? (*Mira a su alrededor*) ¡Nooo! ¿Por qué me sacaste, Pancho?

PANCHO (*se lanza a abrazarlo*): Patroncito, ¡está vivo! ¡Volvió vivo del infierno!

QUIJOTICO (*con un dolor inmenso*): Ay, Pancho, mi fiel guardaespaldas... ¿Infierno? No, el infierno está aquí afuera... Dame agua, que llevo tres días sin beber líquido ni probar bocado.

PANCHO: ¡Cuáles tres días! Poco más de una hora, estuvo ahí adentro.

QUIJOTICO (*desconcertado*): ¿Sí?

PANCHO: Sí, cuando llegamos aquí eran como las tres y media... y ahora está amaneciendo.

QUIJOTICO: Pues yo te digo que ahí dentro estuve tres días, con sus noches. Será que los soviéticos encontraron al fin la manera de viajar en el tiempo, sí, eso debe ser, porque ahí abajo tienen una central nuclear, que me llevaron a conocer, y aunque de lejos, vi a Vladimir, a Fidel, a Guevara, camaras que yo pensaba que estaba muertos...

*Quijotico y Pancho siguen en acción, pero sin sonido. Quijotico se incorpora, hable que hable, emocionado. Pancho le pasa una botella de agua, que él bebe a corcor<sup>10</sup>. Entra Andre, lentamente, libro en mano.*

ANDRE: La bajada a la cueva de Montesinos... Es uno de los capítulos más particulares de El Quijote, al punto que el mismo Cervantes dice que dice Cide Hamete que se tiene a esta aventura por apócrifa, es decir, de dudosa autenticidad. Siguiendo con el juego cervantino de muñecas rusas, Cervantes

---

10. Dice la RAE: Adv. C. Rica. De un trago.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

dice que es “de dudosa autoría”. Y es verdad que este capítulo es diferente a todos los demás. En él, don Quijote, dentro de su locura, sufre un delirio, y se da cuenta, porque lo que para él fueron tres días, en el tiempo del reloj fue una hora, y esa realidad es innegable.

*Siempre sin emitir sonido, siguiendo con su acción, Pancho ayuda a Quijotico a incorporarse y salen de escena.*

ANDRE: El bajar a una cueva, a una gruta o a un cráter, simboliza la bajada al inconsciente. Don Quijote bajó y vio en un espejo su propia chifladura. Y Cervantes, una vez más, ostenta su absoluta libertad creadora con un capítulo que, en efecto, parece escrito por otro Cervantes.

*Sale Andre. Cambia el escenario. Tres mesitas con mantelitos de colores y un florerito con flores de plástico cada una, más un cartel que dice “Posada Maritornes” definen una sencilla posada de la que solo veremos la zona de comedor.*

*Entran Quijotico y Pancho, subidos en el jeep Rocinante.*

QUIJOTICO: ¡Ey, un búnker! Paremos aquí, Pancho, aquí nos van a recibir como nos merecemos... O al menos como me merezco yo, y vos, por ser mi guardaespaldas.

PANCHO *(para sí mismo)*: Ay, no, ya le agarró otra vez... *(A Quijotico)* ¿Jefe, cuál búnker ni qué ocho cuartos? Yo lo que veo aquí es la Posada Maritornes que, por cierto, es de dudosa reputación... Si Teresa, mi mujer, se entera de que entré aquí, no me va ni regular.

QUIJOTICO *(con cierto desdén)*: Pancho, Panchito, se le llama búnker a un sitio donde se ofrece refugio y alimento a los camaradas que andamos en la clandestinidad. ¿No tenés hambre?

*Quedan congelados Quijotico y Pancho.*

ANDRE *(apareciendo inesperadamente por el lado opuesto al que desapareciera antes)*: No, no tiene hambre.

PANCHO *(se descongela momentáneamente)*: ¡¿Cómo que no?!

ANDRE: Ja, ja, ja, claro que sí. Pancho siempre tiene hambre. Sancho Panza es ese tipo de persona que está siempre viendo



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

a ver qué agarra, qué rasca, qué gana... ¿Saben a lo que me refiero? Y Cervantes cada vez que puede hace burla de eso, o le da una buena lección, como la que ahora van a ver...

*Quijotico se baja del jeep y Pancho, malhumorado, lo sigue. Entran en la posada y se sientan en una mesita. Quijotico saca la flor del florerito del centro y la examina.*

PANCHO: ¿Qué está haciendo?

QUIJOTICO: Hummm... Asegurándome de que no haya micrófonos.

*Quijotico, paranoico, hurga también debajo de la mesa. Pancho suspira y eleva los ojos al cielo. Entra Maritornes. Va muy pintarrajeada. Lleva un escote gigantesco y zapatos escar-chados con tal tacón que más parecen zancos.*

MARITORNES: Hola, guapuras. ¿En qué les puedo servir? ¿Tienen hambre? Quijotico se pone de pie raudo y galán. Le besa la mano, ceremonioso.

QUIJOTICO (*caballeroso*): Solo verla a usted ya alimenta.

MARITORNES (*agarrándole la barbilla*): ¡Ay tan divino!

PANCHO: Pues yo prefiero un casado con pollo y... unos gallos de papa y... una tortilla con queso y una aguadulce con leche y...

ANDRE (*burlona, desde el margen*): Sí, coma, Pancho, coma todo lo que pueda...

*Maritornes apunta la orden en un bloc de postits y sale hacia el interior de la Posada.*

PANCHO (*a Quijotico, queriendo burlarse*): ¿Y esa? (*refiriéndose a Maritornes*), ¿qué es, que no le alcanza la plata para comprarse más ropita?

QUIJOTICO: Es la agente secreta Maritornes, nuestra mejor "matahari"...

PANCHO: Mata-hambres<sup>11</sup>, será.

---

11. Mata-hambres se le decía a las soditas o restaurantes tan baratos como malos.



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*Entra Maritornes con una bandeja llena de comida. Pancho se abalanza sobre la comida. La acción queda congelada con Pancho congelado a punto de hincarle el diente al muslo de pollo que tiene agarrado con las manos.*

ANDRE (al público): ¿No les digo que Cervantes gozaba burlándose de la glotonería de Sancho Panza? Vean lo que pasó...

*La acción sigue muda al fondo mientras Andre narra. La acción que sigue es que Pancho y Quijotico comen y Maritornes recoge la bandeja vacía, les deja la cuenta y tras un diálogo, se ve que algo no anda bien.*

ANDRE: Cuando llega la hora de pagar, don Quijote muestra gran sorpresa y decepción: ¿cómo que pagar? ¿Dónde se ha visto que los caballeros andantes sean recibidos en un castillo y después vengan a cobrarles la comida, más el IVA?

*A Maritornes se le borra la sonrisa de la cara. Sale muy preocupada y mismo por donde ella sale entra el Dueño de la Posada. La escena se vuelve a iluminar y recupera el sonido.*

DUEÑO DE LA POSADA: A ver, ¿qué está pasando aquí? ¿No les gustó la comida?

QUIJOTICO: Claro que sí. Solo faltaba un revolucionario pidiendo gustos.

DUEÑO DE LA POSADA: ¿Entonces qué es la vara, por qué no quiere pagar?

QUIJOTICO: Pero... ¿desde cuándo se les cobra a los camaradas que andan salvando la Patria de las garras –precisamente– del capitalismo?

DUEÑO DE LA POSADA: Me da igual en lo que anden, esto es una posada y tienen que pagar.

QUIJOTICO (despectivo): ¿Esto es una posada?

PANCHO (crecido y harto): ¿Qué le dije?

QUIJOTICO (muy molesto, sobre todo por el tono de Pancho): Pues entonces yo ni siquiera debí poner mis pies aquí.

*Quijotico, muy digno, sale sin mirar atrás.*

**DUEÑO DE LA POSADA** (*a Pancho*): Ese viejo está bien tostado. (*Pancho va a afirmar pero en eso el Dueño añade*) Bueno, págueme y en paz.

**PANCHO**: Ja, lo que me faltaba. Él es mi patrón, esta es una comida de trabajo. Si él no paga, yo menos.

*El dueño fulmina a Pancho con una mirada. La acción se congela. Baja la luz de la escena.*

**ANDRE**: Y aquí es donde viene el famoso manteo...

*Se ilumina el fondo de la posada de modo que vemos que la pared es una gran tela blanca translúcida. Entran otros tres hombres los cuales, junto con el dueño, sacan a Pancho a la fuerza hacia el fondo. La acción siguiente se verá tipo teatro chino de sombras. Los cuatro hombres mantean a Pancho, que aúlla (off): "Aah, auxilio, aahh, socorro, mamáaaa". Quijotico, afuera, al lado de jeep, ve la silueta de Pancho subir y bajar como un muñeco de trapo. Tiene el impulso*

*de entrar a la Posada para ir a socorrerlo, pero cambia de parecer. Viendo subir y bajar a su guardaespaldas, Quijotico no puede contener la risa.*

**QUIJOTICO** (*mal conteniendo la risa*): ...ta Pancho más salado...

*Cesa el manteo. Pancho atraviesa la Posada mareado, como si se acabara de bajar de "La Tagada". Maritornes sale de la cocina con un vaso de agua y va a dárselo. Pancho encuentra la puerta y sale. Quijotico, al verlo, borra su sonrisa. Maritornes, compungida, le da el vaso de agua a Pancho, que bebe.*

**QUIJOTICO**: ¡No tomés nada, que es peor!

*Maritornes vuelve a entrar en la posada y sale. Pancho camina hacia el jeep, lo rodea y no lo vemos, pero escuchamos que vomita. Acción y sonido se detienen.*

**ANDRE**: Allá van el casado con chuleta, los gallos de papa, la tortilla de queso... ¿No les digo?, lo raro es que Sancho Panza al final del libro no terminara flaquititico.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*Pancho se incorpora y se sube al jeep. Quijotico hace lo mismo.*

QUIJOTICO: Camarada, ¿ves que no podemos bajar la guardia? Fijo nos echaron algo en la comida. Yo traté de rescartarte, pero se me nubló la mirada y no me respondían las piernas.

ANDRE: Oh, don Quijote... Loco sí, pero no tonto.

*Con sus habituales estertores, sale Rocinante dando brincos con sus dos pasajeros a bordo.*

ANDRE: ¿Se pueden creer que don Quijote y Sancho Panza volvieron a esa posada? O más bien, ¿se pueden creer que los volvieron a dejar entrar? Pasaron ahí una noche y fue cuando sucedió el famoso episodio de la segunda temporada... (se corrige) ¡Eh, temporada!, de la segunda parte. Es que de verdad parece una serie de esas donde cada capítulo es mejor que el anterior. Esa noche en la posada fue cuando pasó lo de los odres de vino.

*Aparece proyectado en la tela blanca del fondo un cuadro clásico de Don Quijote sableando unos cueros de vino.*

ANDRE: Don Quijote estaba muy cansado y lo mandaron a dormir a la bodega, donde se guardaban los odres de vino. En mitad de la noche, empieza a tener pesadillas. Cree que unos gigantes lo están atacando, así que él empieza a defenderse y les clava la espada.

*¡Plas, plas! Empieza a salir el vino a chorros, y pega gritos don Quijote y pega gritos Sancho Panza, entonces todos los que están en la posada acuden a ver qué es el alboroto. “¡Despierte, don Quijote, despierte!” Todos tratan de despertarlo para que deje de reventar los sacos de vino, que corre a mares por el suelo y Sancho Panza cree que es sangre... Esto es lo más interesante de este capítulo: don Quijote está soñando, pero Sancho, no. Sancho cree que de verdad están siendo atacados por gigantes. ¿Entonces, qué? ¿Quién es el que está mal de la cabeza? Poco a poco, en la novela, don Quijote se va revelando más sabio y Sancho más loco.*

*Empieza a cambiar el escenario. En un fondo neutro, unos pajes arman un sencillo trono de madera, a cuyos pies hay una alfombra roja. Entra Pancho, vestido como un hombre*





*importante del siglo XV<sup>12</sup>. Con cierta solemnidad, se sienta en el trono. Un par de pajes se quedan de cada lado.*

ANDRE: Hasta que llega un momento en la novela El Quijote de La Mancha en que Sancho es el protagonista... Lo que hoy llamaríamos un spin-off: es cuando lo hacen gobernador de la ínsula. Retrocedamos: la finquita en Ochomogo que le tiene Quijotico prometida a Pancho, en el libro del Quijote es una pequeña isla. Pues bien, las aventuras del hidalgo y el labriego eran tan divertidas que ya se había enterado toda España de que iban por los caminos haciendo locuras. Resulta que unos duques, o sea, gente con mucho más dinero que trabajo y con todo el tiempo del mundo, deciden aprovecharse y vacilar a costa de ellos. En la actualidad me imagino que en vez de los duques sería... la gente de la tele, eso, sí, sí. Un programa de telerrealidad, donde con una cámara escondida harían creer a Pancho que es alcalde de un pueblo. ¡Y a divertirnos todos a costa del pobre campesino!

---

12. Para aquel que quiera hacerse una idea de cómo va vestido Sancho Panza, sobra iconografía sobre "Sancho gobierna dor de la ínsula", en la red.

*Lo cierto es que Sancho Panza quiere creérselo y se lo cree. Y entonces, ¡al fin! -cree Sancho- va a poder atiborrarse de todos los manjares que comen los ricos. Eso era lo que más lo ilusionaba.*

*Unos pajes disponen una larga mesa con los siguientes manjares: una pata de cerdo asada, panes, quesos, queques y pasteles de varios pisos y colores, uvas y chocolates.*

*Entre los pajes hay un personaje caracterizado distinto: es el Dr. Recio de Tirteafuera, con un estetoscopio colgado al cuello, una varita en la mano y un monóculo.*

PANCHO (*bajándose del trono rumbo al banquete*): ¡Qué rico, se me hace la boca agua! Mi sueño hecho realidad: poder comer todo lo que me dé la gana, sin tener que preocuparme del precio.

*Pancho se frota las manos y va a coger un pastel de la mesa, cuando se acerca el Dr. Recio y se lo impide.*

DR. RECIO (*muy respetuoso*): Señor alcalde, soy su médico privado y personal –de mis honorarios no se preocupe, eso lo



pagan los ciudadanos—; no le puedo permitir que coma azúcar y mucho menos dulce de leche.

PANCHO: *¿Cómo? (Se queda decepcionado y atónito, con la mano en el aire)* Bueno, si es por la salud... Entonces voy a probar este quesito...

DR. RECIO *(interponiendo la varita)*: Usted tiene el colesterol por las nubes; queso, ni olerlo.

*Pancho parece a punto de echarse a llorar.*

PANCHO: Bueno... un pancito nunca ha matado a nadie...

DR. RECIO *(dándole con la varita en la mano)*: ¡Dios libre! Usted salió alérgico al gluten.

PANCHO *(enojado)*: Pues entonces dígame usted, matasanos, qué puedo comer.

DR. RECIO *(respetuoso y ceremonioso)*: Señor gobernador, lo mejor será por ahora que usted se tome el jugo de un limón en un vaso con agua, sin azúcar. Así varios días, hasta que se le limpie la sangre y adelgace.

PANCHO: ¿Ah sí? Pues yo digo que usted está despedido. ¡Y que no hay puesto ni trabajo en el mundo que valga si te hace pasar hambre!

*Andre, presenciando la escena desde una esquina, no aguanta la emoción y aplaudiendo interviene.*

ANDRE: ¡Así se habla! Bien dicho.

*Pancho y los demás personajes salen. Vuelve a intervenir Andre, narradora.*

ANDRE: Cuando Sancho Panza es gobernador de la ínsula, luce su sentido común. Los duques quieren burlarse de él, como hacen a menudo las clases altas con la gente llamada “humilde”, pero el tiro les sale por la culata. Cervantes pone a Sancho a resolver problemas cotidianos del pueblo, problemas familiares, de dinero, de tierras, de moral y hasta filosóficos!, como cuando pone a Sancho frente a una vieja paradoja filosófica sin solución, como la del puente y el mentiroso. ¿La conocen? Un hombre terrateniente pone un puente para llegar a sus territorios. Al otro lado del puente, pone una horca.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

Y proclama esta regla: Todo el que pase por este puente debe decir a qué viene. Si dice la verdad, lo dejamos pasar; si miente, lo ahorcamos ahí mismo”. Y no va llegando uno al puente y dice: “Vengo a que me ahorquen”. Le consultan al gobernador Sancho Panza: “¿Qué hacemos? Si está diciendo la verdad, entonces tenemos que ahorcarlo; pero si lo ahorcamos, entonces era verdad a lo que venía y es injusto ahorcarlo”. Sancho, obviamente, no puede encontrar la solución, porque no existe, pero sí se le ocurre una resolución buenísima... Que no les voy a contar, para que se vayan a la casa pensando. Toda la parte de El Quijote dedicada a Sancho Panza gobernador de la ínsula “Barataria” es un homenaje a Sancho, un homenaje a la gente sencilla, honesta y decente. Ahí Cervantes deja muy claro que la sabiduría popular no solo es popular, también es sabiduría. En esa parte del libro, Sancho es el que parece haberse vuelto un poco loco y sabio y don Quijote cien por cien en sus cabales, casi con sentido práctico.

*Cuando Sancho se dispone a tomar posesión de su puesto de gobernador, don Quijote le da unos consejos que... ¡puchisca!, deberían estar enmarcados ahí en las puertas de la alcaldía... y no digo más.*

*Entran Quijotico y Pancho, pero caracterizados como don Quijote y Sancho Panza, vestidos como suele representárseles. En un fondo totalmente oscuro, Sancho se arrodilla frente a don Quijote que le habla como echándole una bendición. Un haz de luz los ilumina solo a ellos, como una magnífica postal.*

**DON QUIJOTE:** Primero que nada, hijo mío, tienes que temer a Dios. En eso radica la sabiduría. Segundo, trata de conocerte a ti mismo, que es el conocimiento más difícil imaginable. Tercero, no reniegues de tu origen humilde, más bien siéntete orgulloso de tus raíces; nadie podrá humillarte por aquello de lo que tú te sientes orgulloso. No descargues la ley con furia sobre el delincuente, que no es mejor un juez cruel que un juez compasivo. Si alguna vez te toca juzgar un pleito contra un enemigo tuyo, aparta tu mente del daño que te ha hecho y ponla en encontrar la verdad del caso. Si alguna mujer hermosa viniera a pedirte justicia, aparta tus ojos de sus lágrimas y tus oídos de sus gemidos, no dejes que te nuble la razón y considera despacio su caso.

Eso en cuanto al alma, en cuanto al cuerpo: Tienes que andar siempre aseado, el cabello limpio y en orden, las uñas cortas,

que esa moda de llevar uñas como garras de zanate<sup>13</sup> es sucia y vulgar. Vístete con sencillez, pero cuidando de no andar desarrapado, con la ropa floja y descuajaringada, porque el modo de llevar la ropa refleja la fortaleza del espíritu. Camina erguido, habla despacio, pero no como esos que parecen encantados de oírse a sí mismos. Come poco y saludable, que eso hará que tengas buen aliento y la gente no se aparte o se te esquive. Y en cuanto a beber, bebe apenas por cortesía, porque Sancho, hijo, recuerda: el alcohol no guarda secretos ni cumple promesas.

*Se apaga el haz de luz que iluminaba a don Quijote y Sancho. Salen.*

ANDRE (*leyendo de El Quijote*): “¿Quién oyera el pasado razonamiento de don Quijote que no le tuviera por persona muy cuerda y mejor intencionada?”, pregunta el propio escritor. Es que, responde también él mismo, siempre y cuando no le tocaran el botón de la caballería, no se disparataba.

---

13 Ustedes dirán: don Quijote no hablaría así. Pero les invito a revisar ese capítulo de los consejos de don Quijote a Sancho, respecto al cuerpo y la presentación personal, y vean la broma que se permitió hacer, justamente, al respecto de las uñas.

*Empieza a cambiar el escenario. Vuelta a la casa de Quijotico. Es de noche. Por la ventana del fondo, se ve el volcán echando lava roja.*

En la cocina están el Ama, la Sobrina, un Cura y un Médico, en gabacha blanca. Ellas están en plena crisis de nervios. Ellos las escuchan preocupados, e intentan reflexionar y calmar ánimos.

DOÑA AMA (*al Cura*): Ay, Padre, días lleva desaparecido el señor. Desapareció con el jeep viejo ese que estaba en la cochera desde hace años y una escopeta que tenía de adorno el abuelo de él, que de Dios goce. Y no hay ni un teléfono para llamarlo, porque él no sale a la calle con el celular, dice que los celulares son para rastrear a la gente...

SOBRINA: ¡Ay, todo esto es culpa mía, que no les avisé antes! Yo hace rato que veo que mi tío no está bien, se pasa ahí encerrado en la biblioteca, leyendo y viendo en Internet unas cosas rarísimas, hasta que sale el sol, y una vez lo pesqué viendo las antenas del volcán, diciendo que eran antenas de la CIA, que lo estaban vigilando...



MÉDICO: Ah... No podía faltar la CIA. ¿Y el Vaticano?

SOBRINA: ¡También! Que Jesús era el primer comunista, pero que hay una conspiración en el Vaticano, y que si el Papa, y el Che Guevara... En fin, ¡un zambrote!

DOÑA AMA: La culpa es de todos esos libros, que lo han trastornado.

SOBRINA: Y también de todas esas series que ve, de dragones, vikingos, hechiceras y tronos, o algo así. Y de todo lo que ve en Internet, y los pleitos en Facebook y en *Twitter*.

CURA: Eso es falta de Dios. Debería empezar por confesarse, e ir a misa.

MÉDICO: Y medicarse. Hay que medicarlo.

*Se escuchan (off) los estertores y rugidos que da el viejo jeep Rocinante.*

DOÑA AMA Y LA SOBRINA (*corriendo a asomarse por la ventana*): ¡Ahí viene! ¡Alabado sea Dios!

PANCHO (*off*): ¡Abran las puertas a Don Quejido de Cartago!, que viene herido por el enemigo imperialista y trae valiosa información de contraespionaje...

*Entra Pancho ayudando a sostenerse en pie a Quijotico, a quien le duele todo el cuerpo de tantos golpes que se ha llevado, y está molido.*

DOÑA AMA (*a Pancho*): Y usted, viendo que el señor está... (va a hacer un gesto de “chiflado” pero suaviza) confundido, ¡y lo deja irse por ahí siguiéndole la corriente!

PANCHO: ¡Más bien agradezca! Yo lo cuidé, y aquí lo traigo sano y salvo. Soy el guardaespaldas. Yo estoy tra-ba-ja-n-do.

DOÑA AMA (*a Pancho*): ¡Sinvergüenza!

SOBRINA: ¡Ay, tío, nos tenía preocupadas!

*Ella hace gesto de ir a abrazarlo pero él no lo permite.*

QUIJOTICO: ¡Sssh! Silencio todos (*señala las esquinas, suspi-caz*). Que las paredes oyen, ¿me entienden? (*Cómplice, bajito*) No podemos bajar la guardia.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

DOÑA AMA: ¡Ya sabía yo de qué pie cojeaba mi patrón! Por eso le hice un puré de camote que levantaría a todo el Chapuí.

QUIJOTICO: No, gracias, tengo pruebas de que están intentando envenenarme. Que lo pruebe Pancho primero, es mi catador, para eso le pago.

PANCHO (*presto a lanzarse a comer*): Huy, qué rico, puré de camote. (Al Ama) ¿Le echó quesito y pasas?

DOÑA AMA (*amenazándolo con una cuchara de palo*): ¡Ni se atreva! El Ama lo espanta y Pancho sale, por la puerta de la calle.

MÉDICO: Tiene que descansar, mi estimado.

CURA: Si quiere lo acompaño a rezar el rosario...

QUIJOTICO: Déjenme que necesito estar a solas y dormir. (*Cauteloso*) Esa ventana debe permanecer cerrada... ¡No le digan a nadie que volví!

*Sobrina y Ama afirman, siguiéndole la corriente, cansadas. El cura y el médico lo ven salir hacia su aposento, preocupados. Quijotico sale hacia el interior de la casa.*

CURA: Lo primero que hay que hacer es un escrutinio en la biblioteca y...

MÉDICO: ...Deshacerse de todos los libros y DVD's que terminaron intoxicándole la razón.

DOÑA AMA: ¡Ay, sí, por mí, quememos todo en el patio!

SOBRINA: Pasen, por favor, y ayúdennos.

*Se bajan las luces de la cocina y, al cruzar la puerta, la Sobrina enciende la luz de la biblioteca de Quijotico. Entran los cuatro. En la mesa, está la laptop abierta.*

DOÑA AMA: ¡Ah, ahí está ese chunche del demonio! (*Al Cura*) Padrecito, ¿usted no cree que sería bueno echar agua bendita? Yo creo que aquí hubo mano del Maligno...

MÉDICO: Bueno, calma, no cambiemos una chifladura por otra. El Médico y el Cura se ponen a escrutar las librerías.



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

SOBRINA: La computadora hay que sacarla de aquí... (*La cierra y cuando la va a levantar de la mesa, ve que tiene un cable conectado a un router*).

CURA: Corte el Internet.

MÉDICO: A ver, un momento, el mal no está en el medio, sino en el uso que se hace de él.

CURA: Sí, pero tendría que haber alguien aquí permanentemente controlando a qué páginas entra y el uso que hace de ellas... Mejor atacar el mal de la raíz.

DOÑA AMA: ¡Amén!

*La Sobrina retira laptop y router. Doña Ama sale a la cocina de donde vuelve con una bola grande de plástico, tipo las bolsas de jardín.*

CURA: Veamos cuáles libros se pueden quedar y cuáles mejor sacar de aquí.

AMA: ¡No dejen ni uno! ¿No dijo usted mismo, Padre, que mejor cortar de raíz?

CURA: Pero tampoco pueden pagar justos por pecadores. Vea lo que está aquí: La Santa Biblia.

*Doña Ama se persigna. El cura saca otro libro de la estantería.*

CURA: Mirá, no sabía que Cervantes había escrito otros libros además de El Quijote. “La Galatea, una novela de pastores”. (*Mira al Médico*) ¿Qué hacemos con este?

SOBRINA: Padre, botemos ese libro, capaz que a mi tío se le pasa esto de ser espía ruso y le da por hacerse pastor...

CURA (*tirando el libro en la bolsa de Ama*): ¡Lo que faltaba!

MÉDICO (*examinando un libro*): “Maybe Managua”... Hummm... Sospechoso. Se escucha (*off*) a Quijotico dando alaridos.

QUIJOTICO (*off, en tono belicoso*): ¡¡No pasarán, no pasarán!!

*El Médico tira “Maybe Managua” a la bolsa de basura. Aparece Quijotico, desde su cuarto. Va en medias y camisón blanco mucho más corto por detrás que por delante, por lo que además de sus piernas de pollo se le entrevén sus nalguillas*

*flácidas... O al menos, como lo expresó Cervantes: el camión dejaba ver más de lo que permitía la honra. Lleva mal arrollado en el cuello un pañuelo de la intifada. En pleno brote psicótico, sin reparar en su alrededor, Quijotico entra en la biblioteca cantando, puño en alto.*

QUIJOTICO (*cantando aguerrido*): “Arriba, parias de la Tierra; en pie, famélica legión; atruena la razón en marcha, es el fin de la opresión”.

*Marchando al ritmo que canta, Quijotico da una vuelta por la biblioteca y vuelve a salir hacia su cuarto. Ama y Sobrina se llevan las manos a la cabeza, desesperadas.*

DOÑA AMA Y SOBRINA (*ad libitum*): ¡Ay, virgencita! ¡Mi pobre tío! ¡Esto ya no se le quita!

MÉDICO: Yo creo que lo mejor es clausurar toda la biblioteca.

SOBRINA: Ya quisiéramos, pero cómo.

MÉDICO: Hay que tapiar las dos puertas. Hoy mismo, antes de que se despierte, le ponemos ladrillos en las dos entradas.

DOÑA AMA: ¿Y si pregunta?

CURA: Le dicen que es por su bien, que es por prescripción médica.

DOÑA AMA: ¡Eso sería peor!

MÉDICO: Tiene razón, sería peor. Mejor le dicen que...

SOBRINA: Que vino la policía, o mejor ¡el FBI y la CIA!, y se llevaron todo.

DOÑA AMA: Sí, eso sí se lo va a creer.

MÉDICO (*bromeando*): Díganle que son ladrillos del muro de Berlín.

CURA: Si se pone muy mal me mandan a llamar.

SOBRINA: Gracias, padre, bendiciones.

*Los cuatro salen, en dirección a la cocina. Doña Ama con la gran bolsa llena de libros. Penumbra. Adivinamos la silueta*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*de unas personas que entran con dos paneles como de ladrillos rojos. Colocan uno al fondo, en la puerta que da a la habitación de Quijotico y otro tapiando el acceso a la biblioteca desde la cocina.*

*Nace un nuevo día. Canta un gallo, pajaritos. Doña Ama y la Sobrina están sentadas tomando café en la mesa de la cocina. Oyen ruido en el interior de la casa.*

SOBRINA: Ya se despertó. Ahí viene.

*Entra Quijotico vestido igual que al inicio: albornoz, pantuflas. Va con aire meditabundo.*

SOBRINA: Buenos días, tío. ¿Cómo amaneció?

DOÑA AMA: ¡Voy a prepararle unos huevitos fritos para que termine de reponerse!

*Quijotico, como si ellas no existieran, camina hasta la puerta tapiada de su biblioteca y busca, busca... pensativo, extrañado. Ellas se miran cómplices, expectantes.*

QUIJOTICO: Doña Ama... ¿hicieron obras en la casa? ¿Por dónde se entra ahora a mi biblioteca?

DOÑA AMA (*atarantada*): No... ¡Sí!... Ya no hay biblioteca. Vino un brujo y puso ese muro.

SOBRINA (*torciéndole los ojos a Ama*): ¡Que no!, cuál brujo.

DOÑA AMA: Díay, ¿no dijeron que era el muro de Merlín?

QUIJOTICO (*suspica, cree entenderlo todo*): Ah, de Berlín, querrá decir, con be de burra.

DOÑA AMA: Eso, eso.

QUIJOTICO: Ya sé quiénes fueron. (*El Ama mira victoriosa a la Sobrina*) Encima me dejan ese recado, burlándose...

SOBRINA: Vinieron e incautaron su computadora y sus libros.

QUIJOTICO: Y me imagino que no traían orden de allanamiento... La CIA, si toca las puertas, es para botarlas...



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

SOBRINA: Sí, tío, no dijeron ni “permisooo”. Era la CIA... y el FBI.

QUIJOTICO: No, no, el FBI es para asuntos internos del imperio. *(Se retira suspirando hacia el interior de la casa)* Luego dicen que son delirios míos... *(Molesto)* ¡Doña Ama le he dicho que mantenga esa cortina cerrada! ¿No ve que las antenas están ahí en el volcán?

*Quijotico sale. Sobrina y Ama se vuelven a ver desesperadas. La Sobrina, derrotada, apoya las manos en la mesa y hunde en ellas la cabeza.*

*Bajan las luces. Salen Ama y Sobrina. Cambia el escenario. La que era biblioteca deviene cuarto de don Quijotico, escenificado con una cama, una silla y una percha con una bolsa de suero. En la cama, moribundo, está Quijotico, con la vía del suero en un brazo, y en la silla, Pancho, cabizbajo, rezando por él. Entra Andre.*

ANDRE: Cayó enfermo don Quijote. Seis días estuvo con una calentura que todos pensaban que le iba a terminar de achicharrar las neuronas, pero en eso...

*Silencio, solo se oyen los lloriqueos de Pancho.*

QUIJOTICO *(a gritos)*: ¡Bendito sea Dios todopoderoso! ¡Alelu-ya! Pancho se pega un susto. Entra alarmada la Sobrina.

SOBRINA: ¿Qué pasó? Ay, tío, ¿ahora qué?

QUIJOTICO: ¡He recuperado el juicio! Dios misericordioso me ha permitido recobrar la razón en mi lecho de muerte. Sobrina querida, andá a buscar al cura, que me dé la extremaunción.

*Pancho se echa a llorar desconsoladamente. La Sobrina está a punto de llorar también.*

SOBRINA: Pero qué está diciendo, tío, si usted está en la flor de la vida...

*Entran doña Ama, el cura y el médico. Este corre hasta la orilla de la cama y le toma el pulso a Quijotico.*

QUIJOTICO: ¡Deberían estar felices por mí! Después de tanto delirio paranoico y tanto tormento, muero en paz, como buen cristiano.

PANCHO: ¡No, usted es don Quejido de Cartago! ¡No podemos abandonar la lucha! ¡Vea que el mundo sigue lleno de injusticias, y nos tienen engañados y el mundo está lleno de tuertos, y el ciego es rey!

QUIJOTICO (*poniéndole una mano en la cabeza*): Ay, Pancho, amigo mío, de verdad que sos buena persona... (*A todos*) Háganme caso, ya no soy ni Quejido ni Quijote. Soy Alonso Quijano, vecino de Cartago, devoto hijo de la Virgen de los Ángeles que tanto ha bendecido a este pueblo. Muero en paz con Dios y con todos mis hermanos. Quiero dejar claras mis últimas voluntades. A Pancho, le heredo la finquita de Ochomogo; a doña Ama, todas las joyas que pertenecieron a mi madre; y a mi sobrina aquí presente, esta casa a puerta cerrada con todo lo que tiene adentro... (*Recapacita*) ¡Con una condición! (*Todos lo vuelven a ver, temerosos de que le dé un ataque otra vez*) Que no se case con un hombre que vea conspiraciones en todas partes; a la mínima sospecha de que padece paranoias como las que yo padecí, entréguese esta propiedad a... ¡A la restauración del Teatro Nacional! (*Al cura*) Padre... (*Le indica al cura con un gesto que lo bendiga, lo cual el cura procede a hacer.*) Ah, y quiero que mi epitafio

diga: “Aquí yace un hombre que tuvo la fortuna de vivir loco y morir cuerdo”.

*Se apagan las luces, el cuarto queda totalmente a oscuras. Entra Andre.*

ANDRE: Cervantes dio muerte a su personaje para asegurarse de que nunca jamás nadie pudiera apropiarse de él ni mandarlo a tener andanzas sin su autorización.

*Aparece la efigie de Cervantes que ya vimos al inicio.*

CERVANTES: Qué va, maja, no fue por eso.

ANDRE (*sorprendida*): ¡Maestro! (*Se recompone de la sorpresa*) Pero si lo dice aquí, en el libro, en el capítulo final...

CERVANTES: No serás de esas personas que creen todo lo que leen en los libros... (*Andre se queda perpleja.*) ¡Maté al Quijote para hacerlo inmortal!

ANDRE (*entendiendo, impresionada*): Claro, es verdad, ¿qué otra forma hay de volverse inmortal, si no muriendo?

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

CERVANTES: Para que nadie se atreviese a hurtarme el personaje, bastaba con hacerle recobrar la razón. Imagina cuán ridículo habría sido empezar una tercera parte diciendo: “Volvió a perder la razón Alonso Quijano...”.

ANDRE: Es verdad... *(Tímida)* Miguel... ¿Qué te pareció mi versión del Quijote?

CERVANTES *(desvaneciéndose su imagen)*: ¿Qué?

ANDRE: Que qué te pareció mi...

CERVANTES *(interrumpe)*: ¿Qué dices? No te escucho... Adiós... Desaparece Cervantes.

*Cambia el escenario. Volvemos a Asociación Dulcinea, tal cual la habíamos dejado, salvo que aún se ve el volcán por la ventana. Noche cerrada. Luna llena. Andre vuelve al sitio y posición en que se quedó dormida, frente a su laptop.*

ANDRE *(hablando en sueños)*: ¡Miguel, no te vayas, Miguel! ¡Migueeee! (Se despierta sobresaltada. Mira a su alrededor

reubicándose.) ¡Ya lo tengo, ya lo tengo! Dios mío, ¿cómo era? ¡No se me puede olvidar nada! *(Empieza a teclear, frenética, mientras musita)*

“En un lugar de Costa Rica, de cuyo nombre no quiero acordarme... *(En eso canta un gallo. Andre vuelve a ver adonde supuestamente están los controles de los efectos de luz y sonido)*. ¡Ey, fuera gallo! ¡Esto es la Asociación Dulcinea! *(Ahora en vez de gallo se oye el tren urbano)* Eso, el bendito tren. ¡Y la ventana, no se le olvide! *(El fondo de la ventana que era volcán vuelve a ser fondo urbano con la enredadera. Ella sigue tecleando como atacada, hasta que exclama)* ¡Fin y...! *(Da un último teclazo)* ¡Enviar!

*Andre vuelve a quedarse dormida sobre su laptop.*

*Amanece. Entran Dulce y Dayana desde la calle y descubren a Andre dormida en la mesa.*

DAYANA: Doña Dulce, vea.

DULCE: ¡Andre! ¿Durmió aquí?

*Andre se despierta. Al verlas, se levanta eufórica.*

ANDRE: ¡Dulce, Dayana, eureka!

DAYANA (*volviendo a ver si hay alguien más detrás*): ¿Quién?

ANDRE: ¡Eureka, eureka!

DULCE: Ay, creo que prefiero cuando estás deprimida...

ANDRE: Anoche ivino a verme Miguel! Fue como si lo hubiera invocado, con tanta insistencia que... ivino a verme!

DAYANA: ¿Cuál Miguel?

DARWIN (*off, con voz de pito y una pachucada imposible de describir aquí*): Jayyyyyy, Migueeeeeel, Migueeeeeel, ñaaaaa.

DULCE (*le hierve la sangre*): ¡Huisshh, me va a oír ese Darwin!

*Dulce se dispone a ir a pegar gritos por la ventana del fondo, pero Andre se lo impide.*

ANDRE: Doña Dulce, olvídense de esa chusma. Déjeme que le cuente lo que me pasó.

DAYANA (*insiste en conocer según ella un buen chisme*): ¡Cuál Migueeeeeel!

DULCE (*harta también con Dayana*): ¡Miguel de Cervantes! (*Escucha ella misma lo que ha dicho y mira preocupada a Andre*) ¿Te vino a visitar Miguel de Cervantes? (*Le pone una mano en la frente a ver si tiene fiebre*).

DAYANA: ¿De Cervantes? ¡Se dejó venir desde Cervantes de Cartago...!

ANDRE (*ahoga una exclamación iiAhh!!, señalando a Dayana como si hubiera dado en el clavo de algo*): Ah, ¡por eso tenía que ser Cartago! (*chasquea dedos*) ¡Ahí está, ahí está! ¡El inconsciente!

DAYANA (*de nuevo vuelve a ver para atrás*): ¿Dónde?

ANDRE: ¿Se acuerdan que yo estaba que no sabía ni por dónde empezar con la bendita obra de teatro? Pues anoche tuve un arrebató iy escribí toda la pieza de un solo tirón! Al amanecer se la mandé por email a Lina y, no es por nada, pero... (*sin ninguna modestia*) No me extrañaría nada verla entrar ahora mismo por esa puerta, muda de emoción.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

*No ha terminado de decir eso Andre, cuando entra Lina por la puerta. Intenta hablar, pero está sin resuello. Andre se sorprende medio segundo, pero casi de inmediato se le sube el ego a las nubes y se queda disfrutando el momento.*

LINA (sin aliento, logra balbucir): ¡Aaaandre!

*Andre, vanidosa, eleva los brazos esperando un abrazo. Lina lleva un inhalador contra el asma, se da un bombazo. Dulce y Dayana corren a socorrerla.*

DULCE: Lina, muchacha, ¿qué le pasa!?

DAYANA: ¿Llamamos una ambulancia?

*Ambas la ayudan a llegar hasta la mesa y sentarse en una silla.*

LINA: Andre... (ahogándose) ¿Y Du... du... ¡¡Dulcinea!!? (Andre abre los ojos como platos. Acaba de captar en una palabra que Lina está muda, pero no de admiración.) ¿¡Y Herstoria!?

*Andre empieza a entender lo que intenta decirle Lina. Le flaquean las piernas. Cae en el sofá, a punto de darle un soponcio.*

DULCE: Dayana, vaya prepárele un cafecito a esta criatura.

ANDRE: ¡Que sean dos!

*Dulce y Dayana se alejan a la cocina, se ponen delantales, para empezar su día de trabajo.*

LINA (recupera el aliento): No solo no es el Quijote de La Mancha visto de la perspectiva de Dulcinea, ¡es que ni aparece Dulcinea!

ANDRE (quiere que se la trague la tierra): Dayana, mi café bien cargado... con el matarratas que compramos el otro día.

LINA: ¡Ni se menciona a Dulcinea! ¡Nada! Missing. En la versión que enviaste esta madrugada ¡Dulcinea no aparece ni en los sueños del inútil!

ANDRE: ¿De cuál inútil?

LINA: De cuál va a ser, del Quijote.

ANDRE (ahoga una exclamación): Pero... ¿po... po.. por qué le dice así?

LINA: Pero si fuiste vos, con la obra que me enviaste en la madrugada, la que me hiciste entender la verdadera naturaleza del Quijote: un señorito de pueblo, chineado, que nunca ha cogido ni un machete ni un lapicero, ¡un bueno para nada!

*Andre se queda horrorizada con lo que acaba de oír.*

TRINI (*apareciendo por la puerta, con Daenerys en el coche-cito*): Y dale. ¿Otra vez hablando del exmarido de Dulce? ... Bueno para nada, pero guapo el condenillo.

LINA: Y apuesto que la dejó por una muchacha joven.

DULCE: Qué va, me dejó por una mujer mayor que yo...

TRINI (*burlona*): Dulce, solo a usted y a Lady Di les ha pasado eso.

DULCE (*aclarando, molesta*): Volvió a vivir con la mamá...

DAYANA (*torciéndole los ojos*): Abuela, ella es Lina, la de la ONG de mujeres que nos dio plata. (*Con la mirada le indica: compórtese*).

TRINI (A LINA): Ay, muchacha, viera que yo quiero presentar mi caso ahí donde usted trabaja. ¿Ustedes financian cambios de sexo?

DAYANA (*escandalizada*): ¡Abuela!

TRINI: Vea, lo que yo necesito no es cambiar de sexo... (*Reflexiona muy concentrada*) Es que yo también me siento una mujer presa en este cuerpo de... abuela.

LINA: Señora... a su edad, ¿y no está liberada de esas cosas?

TRINI: A mí me gustaría que los hombres me vieran como una mujer...

LINA (*combativa*): ¡El falo nos oprime!

TRINI (*suspirando*): ¡Ay... ya quisiera! Eso fue hace mucho...

*Lina se queda viéndolas a todas, una por una. Niega, decepcionada.*

LINA: Hermanas, yo... Yo creo que todo esto ha sido un gran malentendido. Se suponía que iba a ser la historia del Quijote

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

vista desde Dulcinea. Pero no solo no aparece Dulcinea ni en sueños, ¡encima doña Dulce y Dayana tienen los papeles femeninos típicos de siempre!, camareras, empleadas del hogar, prostitutas...

ANDRE (*irreflexiva, a la defensiva*): Pero es que... ¡Dulcinea no existe!

LINA: Precisamente: ese es el otro rol eternamente adjudicado a la mujer: La Musa. Se suponía que le ibas a dar vuelta a eso.

*Andre está cayendo en cuenta de algo, habla para sí misma.*

ANDRE (*como poseída*): Cervantes imagina a Alonso Quijano que imagina a Quijote que imagina a Dulcinea... que... (*Andre pasa las páginas del libro y parece encontrar la clave de todo. Las vuelve a ver a todas casi en trance, murmura, sílaba a sílaba*): Aldonza Lorenzo.

DULCE (*a Dayana*): No le habrás hecho caso a Andre, ¿verdad? No le echaste matarratas en el café...

ANDRE: ¡Aldonza Lorenzo! ¡Aldonza es la clave, la llave maestra, la semilla de la locura de Alonso Quijano! Y ella es

la gran olvidada de la Historia! La ninguneada. ¿Quién la ha oído mencionar? ¡Nadie! (*Blandiendo el libro de El Quijote*) ¡Y sin embargo es ella la razón de estas mil páginas de sinrazón! Aldonza Lorenzo, vecina de El Toboso. Una labriega sencilla que Sancho Panza describe así (lee del libro): "... mujer más forzada que todos los chavalos del pueblo, hecha y derecha y de pelo en pecho, capaz de sacar de un hueco a cualquier caballero andante agarrándolo por los pelos de la barba, ¡oh hideputa y qué voz tiene!, que un día se subió al campanario de la iglesia a llamar a sus chiquillos, que estaban como a una legua de distancia, y tiene tal vozarrón que la oyeron como si estuvieran al pie de la torre...".

LINA (*aplaude emocionada*): ¡Qué maravilla! ¿Quién es ese mujerón? ¿Es un personaje de la novela?

ANDRE: ¡Es Dulcinea, Dulcinea del Toboso!

LINA: ¿Cómo?

ANDRE: Al parecer, a Alonso Quijano, antes de volverse loco, de joven, le gustaba una campesina de un pueblo vecino,

una mujer recia y corpulenta, “con la mejor mano de toda La Mancha para salar puercos y un lunar con pelos cerca de la boca que parecía un bigote y que le bailaba al hablar”...

DAYANA (*señalando a Lina, sin pensarlo*): Ah, ¿así como el de ella?

LINA (*acariciándose orgullosa su bigotito*): Jum, si mi bigote hablara...

ANDRE: Tal vez lo que pasó es que el hidalgo Alonso Quijano nunca se atrevió a confesar que le gustaba esa mujer rústica, de clase más baja que la suya, y entonces la idealizó, y la convirtió en Dulcinea del Toboso.

DULCE: O sea, ¡la misma majadería desde hace cuatrocientos años! Se inventan una mujer en su imaginación y se enamoran de ella.

ANDRE: Bueno, también don Quijote era imaginario. Quiero decir: Alonso Quijano se imagina ser un caballero andante y todos los caballeros andantes tenían que estar enamorados de alguna dama.

DULCE (*decepcionada, analítica*): Un hombre -que se imagina ser otro que el que es- se enamora de una mujer a la que se imagina diferente de como es...

ANDRE: Doña Dulce, acaba usted de dar la mejor definición de Amor de todos los tiempos.

DAYANA: Es que los hombres jóvenes tienen miedo de enamorarse.

DULCE: ¡Más los viejos!

LINA: Y eso que no es a ellos a los que los mata el (*mete entre mil comillas*) “amor”...

ANDRE (*leyendo del libro*): Oigan, oigan, aún hay más (*ríe*). ¡Aldonza Lorenzo era genial! Sancho Panza, que resulta que la conocía, dice de ella que era “cortesana”. Era una forma suave de decir que le gustaba el coqueteo, el flirteo, y dice “con todos se burla”, es decir, con todos vacilaba, a todos los toreaba... (*Emocionada*) ¿Se imaginan? Era una mujer de pueblo, fortachona, joven, con sentido del humor, que hacía



lo que le daba la gana sin preocuparse del qué dirán. Era una mujer libre de su tiempo, ¡era una mujer apabullante!!

DULCE (*con todo el sentido común, como si estuviera hablando de un vecino*): ¡Entonces tiene razón Dayana! Lo que pasó fue que el viejo hidalgo ese, Alonso Quijano, siempre estuvo enamorado en secreto de esa campesina. ¡Y no se atrevía ni a acercársele!

ANDRE (*muy emocionada, a punto de entrar en uno de sus trances creativos*): ¡Exactamente!

DULCE (*muerta de risa*): Además, ¿no decís que don Quijote era así (*muestra el dedo meñique*), flaquititico? Esa Aldonza Lorenzo capaz que con solo abrazarlo lo hubiera partido en cuatro, jajaja.

ANDRE (*en éxtasis, concentrada en el libro*): Aldonza Lorenzo es el único personaje verdadero de este libro; es la carne y hueso de la que surge todo el delirio... (para sí misma) ¿Cómo yo no me había dado cuenta de todo esto?

LINA (*molesta*): Pero a ver, un momento. ¿No es que Dulcinea es una dama, pura, casta, intocable e intocada?

ANDRE: Claro, claro, así la imaginaba don Quijote: una dama inaccesible, cabellos de oro, piel blanca como el alba y oliendo a flores y ámbar, mientras Aldonza olía a cebollas y ajos...

LINA: ¡Pues no estoy de acuerdo!

DAYANA: ¡Yo tampoco!

DULCE: Y yo, menos. ¡Viejo pendejo!

ANDRE (*molesta sobre todo por eso último*): A ver, señoras mías, que ya parecen ustedes la Santa Inquisición.

LINA: A mí el tal Quijote me da igual. Pero estoy contra esa fantasía racista, clasista y... imachista!

ANDRE (*para sí misma*): Ya está: esta es con el machismo como don Quijote con la caballería... Todo va bien hasta que lo mencionan.

LINA (*termina su frase*): ...Y no pienso poner dinero para la historia de Dulcinea. Dulce y Dayana vuelven a ver horrorizadas a Andre.

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE: Pero si estamos todas de acuerdo. Es más, propongo cambiarle el nombre mañana mismo a esta asociación: Asociación Aldonza Lorenzo. *(Para sí misma, viendo el lugar donde aparecía la efigie de Cervantes, como buscándolo)* Miguel, ahora entiendo por qué tuviste que escribir tu libro en clave de comedia y poner tus ideas en boca de un loco... *(No ha terminado de decir esto cuando como un fogonazo, tiene una idea)* ¡Ahhh, ya lo tengo!! ¡iiiLa que se tiene que volver loca es Dulcinea!

DULCE: ¡Sí!

LINA: ¿Por qué Dulcinea, por qué no Aldonza Lorenzo?

ANDRE: Porque Aldonza Lorenzo... ino lo necesita! Aldonza Lorenzo es libre, corre por los potreros, ríe y canta y se sube a los árboles y campanarios a pegar gritos...

DULCE: O sea, ya está loca, jajaja. Mi mamá a veces decía: “Un día me voy a volver loca y voy a salir pegando gritos por las calles”, jajaja.

ANDRE: ¡Exacto! Dulcinea, en cambio, iesa sí que necesita volverse loca! Encerrada en su alcázar, con todas sus joyas “y su virginidad a cuestras”, dice literalmente Cervantes.

LINA *(desconfiada)*: Hummm, no sé... Voy a consultarlo con mis jefas.

ANDRE: Aldonza puede volverse loca y soñar que es una dama de sociedad, blanca y llena de joyas, sí, pero ese es el sueño anodino, el sueño de las telenovelas. Lo genial es que se vuelva loca la señorona de sociedad, que se quite toda su ropa fina y salga un día en chancletas por los potreros, pegando gritos y vacilando con quien quiera.

*En este preciso instante entra Trini. Desde la puerta se gira a gritarle a alguien en la calle.*

TRINI: ¡Ay, papi, no me le voy detrás porque tengo que darle el chupón a la bebé!

HOMBRE *(off)*: ¡iVieja loca!!

TRINI *(gritando hacia la calle)*: ¡Loca por usted, muñeco! *(Trini entra mascullando para sí misma)* Ay, si yo tuviera cincuenta años no se me escapaba...

DAYANA (*censurando a Trini*): ¡Abuela, compórtese! Qué feo, parece un machista, acosador.

TRINI (*enojada*): Tampoco así...

*Dayana se acerca a su abuela y le da un biberón. Trini se va al sofá a darle leche a Daenerys. Lina se queda viéndolas a todas, pensativa y preocupada.*

LINA: Estimadas, yo... Yo creo que todo esto ha sido un error. Mejor volver a empezar de cero. La verdad es que al Quijote no le hallo sentido.

*Andre escucha esto espantada.*

ANDRE: ¡Don Quijote es un loco con un sueño hermoso, de justicia, paz, equidad!

LINA (*decepcionada*): Soñar no cuesta nada.

ANDRE: Hay hombres cuerdos con sueños horribles. Hay hombres que organizan guerras, hombres que levantan muros en el desierto, hombres que talan el Amazonas. ¡Esos son los chiflados!

*Estas palabras impresionan y exaltan a Dulce y Lina.*

DULCE: ¡Y a esos nadie los mete en un manicomio!

LINA: ¡Ni en un manicomio, ni en una prisión! ¡Los eligen presidentes! ¡Se llama patriarcado!

*Andre se sienta en el sofá, dándose por vencida. Dulce oye esto como toda una revelación.*

DULCE: Ah, eso era el dichoso patriarcado...

LINA (*exaltada, hace un rombo uniendo los dedos de su mano y canturrea*): ¡Y se va a caer, el patriarcado se va a caer!

DULCE (*rumiando algo*): Sí... se va a caer...

DAYANA: Doña Dulce, cuidado se le quema la mermelada de piña...

TRINI: Tanto patriarcado, patriarcado... ¿Y dónde están los patriarcas?

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

ANDRE: Lina, ¡ya sé! Vea, Dulcinea se vuelve loca ¡y sueña con instaurar el matriarcado!

LINA (*molesta*): Para eso no hay que estar loca.

ANDRE: Ehhh... (*Piensa rápido y decide seguirle la corriente*)  
Cierto, cierto... ¡Dulcinea se vuelve cuerda! Y... ¡Sale por todo Costa Rica a abolir el patriarcado!

LINA (*complacida, acariciándose la barbilla*): Me suena, me suena.

ANDRE: Y en vez de en un caballo viejo y pulgoso, va en una escoba...

LINA (*desconfiada y molesta*): ¿Se está burlando?

ANDRE (*se asusta pero rapidito reacciona y responde*): ¡Jamás! (*Enfática y manipuladora*) ¡Vivan las mujeres que antes se llamaban brujas y vivan las escobas! Una escoba con turbo ¡y bien tuneada!

LINA (*complacida*): Ahora estamos hablando, Andre. (Andre asiente, complacida) Quedo a la espera del nuevo libreto de

“Dulcinea Herstoria”. (*Andre abre los ojos como platos*) ¡La obra de teatro que hará caer al patriarcado!

ANDRE (*con sus angustias de siempre*): Sí, algo caerá...

*Lina sale, tarareando la tonadilla de “se va a caer, el patriarcado se va a caer”.*

ANDRE: ¡Ay, Dios, ahora yo qué hago!

DAYANA: Andre...

ANDRE: ¡Ahora yo qué invento!

DAYANA: Andre, algo le pasa a doña Dulce...

DULCE: El patriarcado se va a caer...

TRINI: ¡Adónde se va a caer... pa'irlo a recoger!

ANDRE: Pero... ¿Esto es contagioso o qué?

DULCE: Y si no se cae, nos lo vamos a apear y más le va a doler... Empieza a llorar Daenerys.



Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

TRINI: ¡Ya me alborotaron a la bebé!

*Trini mete a la bebé en el cochecito y se pone de pie para irse con ella hacia el interior de la casa.*

ANDRE (*superada por ese atajo de locas, hace un gesto con los brazos*): ¡Quietas todas! Quedan congeladas Dulce, Dayana y Trini. Andre se gira a hablarle al público.

ANDRE: Ustedes son testigos de que yo he hecho lo que he podido. Es lo que pasa con este oficio: una crea unos personajes y después ellos se liberan y se sublevan. Yo me tengo que ir a escribir la obra “Dulcinea Herstoria”, porque si no, nos quitan la plata. Ahí están las salidas de emergencia (*hace un gesto como las azafatas de los aviones*)... por si acaso ven que estas doñas se vuelven muy locas.

*Por cuenta propia, Dulce se descongela, vuelve a entrar en acción. Se sube al mueble de cocina.*

DULCE (*brazo en alto, beligerante*): ¡Se va a caer, el patriarcado se va a caer!!

DAYANA: ¡Ay, doña Dulce, tenga cuidado, la que se va a caer es usted!

*Trini termina de salir hacia adentro con el coche de bebé. Andre coge a toda velocidad el libro de El Quijote, su suéter, su laptop y se dispone a irse. Antes de salir huyendo, le habla una vez más al público.*

ANDRE: ¡Ahí se las dejo! Cualquier cosa, ya saben (*vuelve a señalar las esquinas con las salidas de emergencia haciendo una mímica de “salir corriendo”*) Y hay salvavidas debajo de los asientos. (*Sale.*)

*Dulce está cada vez más enfebrecida.*

DULCE: Dayana, ¡las feministas tienen razón!

DAYANA: Sí, doña Dulce, como usted diga, pero apéese de ahí.

*Se empieza a oír el rap del Taller Darwin. Dulce ruge como una leona mirando hacia atrás, de donde proviene el escándalo. Aparece Darwin por la ventana del fondo.*

DARWIN (*burlón*): ¿Qué hace ahí encaramada? ¡Dulci Fea!

*Dulce ruge y levanta los brazos, histriónica, ya totalmente fuera de sí.*

DAYANA: No le haga caso, doña Dulce, baje de ahí. Dulce se baja del mueble, con ayuda de Dayana.

DAYANA: Ay, menos mal, doña Dulce, ya entró en razón, me asustó.

*Pero Dayana se equivoca, Dulce está como una olla a punto de reventar.*

DULCE (*mascullando su ira*): Ahora van a ver...

*Dulce se quita el delantal y se lo pone a la espalda, atado al cuello, con lo que queda semejante a una bata de superhéroe; se quita la cofia y con las dos tiras que tiene se la ajusta frente a la cara, a modo de cubrebocas. Dulce más parece un ladrón con capa.*

DAYANA: ¿Qué está haciendo, doña Dulce, se volvió...? Dulce: Pasame los guantes, que no quiero dejar huellas.

DAYANA (*horrorizada*): Huellas de qué.

DULCE: ¡Hágame caso, que soy su patrona!

*Dayana, asustada, mejor no la contradice. Coge los guantes rosados de lavar platos y se los pasa. Dulce se los pone con un gesto amenazante de torturador.*

DAYANA: No me asuste, doña Dulce.

DULCE: ¡No me diga “doña Dulce”! ¡A partir de ahora, me llamo Dulcinea!, y no soy ninguna doña. Vení, vamos a ir a darle una lección a Darwin, para empezar.

DAYANA: Ay, no, doña Dul... Señora Dulcinea, piense que soy madre, tengo una niña pequeña, sin padre, no la puedo dejar huérfana.

DULCE: Mientras estés a mi lado no te va a pasar nada. ¡Vamos!

DAYANA: Tengo que meter toda esa mermelada en frascos...

DULCE (*firme, con la mirada de loca*): Aquí la que te paga el sueldo soy yo. ¡Vas a hacer lo que yo te diga!

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

DAYANA (*muy nerviosa*): Pero patroncita... Lo mío es trabajo do-més-ti-co... Dulce se queda viéndola y, muy manipuladora, cambia de estrategia.

DULCE: Tranquila. Está bien. Mirá, te hago un trato. Esta casa está deshabitada. Apenas usamos la cocina durante el día. Venite a vivir aquí con tu hija y tu abuela.

DAYANA: ¿Segura? ¡Vea que yo me paso mañana mismo!

DULCE: Pueden pasarse cuando quieran.

DAYANA: ¡Ay, gracias, doña Dulce!

DULCE: ¿Doña Dulce? ¿Quién es esa?

DAYANA: Digo, señora Dulcinea... ¿Qué tengo que hacer?

DULCE: ¡Ya lo verás! Vos cubrime las espaldas.

*Dulce agarra un gran cucharón de palo a modo de arma. Dayana, impulsiva, coge una olla y una cuchara de metal y yendo detrás de ella, la empieza a golpear cual tambor de guerra.*

DULCE: ¿Qué estás haciendo?

DAYANA: Y yo qué sé... Para meter miedo.

DULCE: ¡Estás en todas!

*Dayana redoblando tambores y Dulce vestida como hemos visto y exclamando "¡Se va a caer, el patriarcado se va a caer!", salen hacia la calle.*

*Se escuchan (off) los golpes a la olla. Y toda la alharaca que sigue.*

DULCE (*off*): ¡¡Darwin!! ¡Salga si se atreve!

DARWIN (*off*): ¿Qué es esa pinta, doña Dulce? ¿Esta ensayando para Halloween?

DULCE (*pegando un alarido/rugido*): ¡Aaaahhh, ahora te vas a tragar tus dientes!

DARWIN (*off*): ¿Qué le pasa, doñita? ¿Está loca?

DULCE (off): ¡Síiii! ¡Estoy loca! ¡Totalmente locaaaaa! ¡Soy una loca peligrosaaaaaaa!

DARWIN (off): Ahh, ¡¡auxilio!! ¡¡Ah, que me mata!! ¡¡Socorro!!

Se oyen (off) gritos desesperados de Darwin, mezclados con gritos dementes de doña Dulce y los de Dayana tratando de intervenir.

DAYANA (off): ¡Cuidado, ay, patrona, cuidado!

*Después, unos ruidos raros, un golpe seco y... silencio. Se empieza a escuchar una sirena de ambulancia.*

*Entra por la puerta de la calle Dayana, llevando a Dulce, medio muerta, al hombro.*

DAYANA: ¡Ay, ay, ay! Señora Dulcinea, no se me muera...

DULCE: Qué Dulcinea ni qué Dulcinea... Muchacha, ya te volviste loca vos también.

DAYANA: No estamos locas, señora Dulcinea, ¡los hombres nos han enloquecido! No es lo mismo.

*Entran por la puerta de la calle Andre, papeles en mano, dirigiendo la acción y Lina, grabando todo con una cámara de video, por donde le va indicando Andre. Lina llega con la cámara muy cerca de la escena en el sofá donde agoniza "Dulcinea".*

DULCE: Andá a llamar a un cura, que me muero.

DAYANA (llorando muy falsa y mal actuado): No, no, no diga eso... (Saliendo de situación, Dayana pregunta a Andre): ¿Se tiene que morir?

ANDRE (emocionada): Sí... ¡Para devenir inmortal!

DULCE (en papel de Dulcinea, recitando sobreactuado): Yo, Dulcinea, nací cuerda y muero loca, es la condena de las de mi época.

DAYANA (llorando en serio, molesta): Ay, no, qué injusto. No estoy de acuerdo.

*Dayana indica con un gesto que no la graben. Andre se exaspera y la va a regañar, pero en eso Lina baja la cámara.*

Dulcinea del Toboso ¿herstoria?

LINA: ¡Yo tampoco!

ANDRE: ¡Corte! *(Lee en los papeles que lleva en mano)* “Capítulo final: Muerte de Dulcinea”, está aquí escrito y es lo que está en el contrato.

LINA: Ya don Quijote tuvo su oportunidad de salir a arreglar el mundo a su manera.

ANDRE: Y eso no quita que se muriera...

LINA: Pero es que Dulcinea... ¡acaba de nacer y ya la estamos matando!

DULCE: Eso es verdad.

DAYANA: ¡Ahora es el turno de Dulcinea! Andre está dudando...

DARWIN *(off)*: Bueno, ¿qué, jefa? ¿Ya se pusieron de acuerdo? Todas vuelven a ver a Andre, esperando a ver qué dice. Andre: ¡Démosle! ¡Que viva Dulcinea! Cuerda o loca...

DULCE, LINA Y DAYANA *(al unísono, terminando la frase): ...*  
¡A quién le importa!

ANDRE *(proyectando la voz, hacia la puerta de la calle)*: Darwin, ¡acción!

*Se empieza a escuchar un ritmo de rap. Entra Darwin, desde la calle, con un parlante del cual sale la música. Dulce se pone de pie en el sofá. Trini entra (desde el interior de la casa) con el cochecito. Empiezan todas a bailar e interpretar una coreografía del rap “Aldonza Lorenzo”, que solo quienes vayan al teatro a ver la obra sabrán lo que dice.*

*Telón.*

*Fin*









Don Quijote de La Mancha es un libro para morirse de risa. Pero, siempre hay un pero. ¿Alguna vez han tratado de contarle un chiste muy tico a una persona extranjera? Es imposible; bueno, contar el chiste, no; pero sí que la persona se ría, después de todas las explicaciones. Cuando llega el final, más que risas hay una forzada sonrisa apareciendo tras un disimulado bostezo.

La comedia tiene las patas cortas, se dice; viaja poco y viaja mal. Lo que hace una gracia enorme en un sitio no se entiende siquiera en el país vecino. Los chistes que nos parecían buenísimos en la infancia, en el cole son de echarse a llorar.

Con la pieza teatral *Dulcinea del Toboso*, herstoria me propuse traducir un chiste, por así decir, he querido transferir la divina gracia de Cervantes a nuestro Teatro Nacional. El Quijote –tan lúcido y tan chiflado–, Sancho Panza –tan simple y tan sabio– y Dulcinea, ¡ella en especial!, tan etérea y a la vez tan de carne y hueso. Aquí revelaremos además el lado oscuro (por desconocido) de esta dama del Toboso.

Catalina Murillo

